

COLEGIO

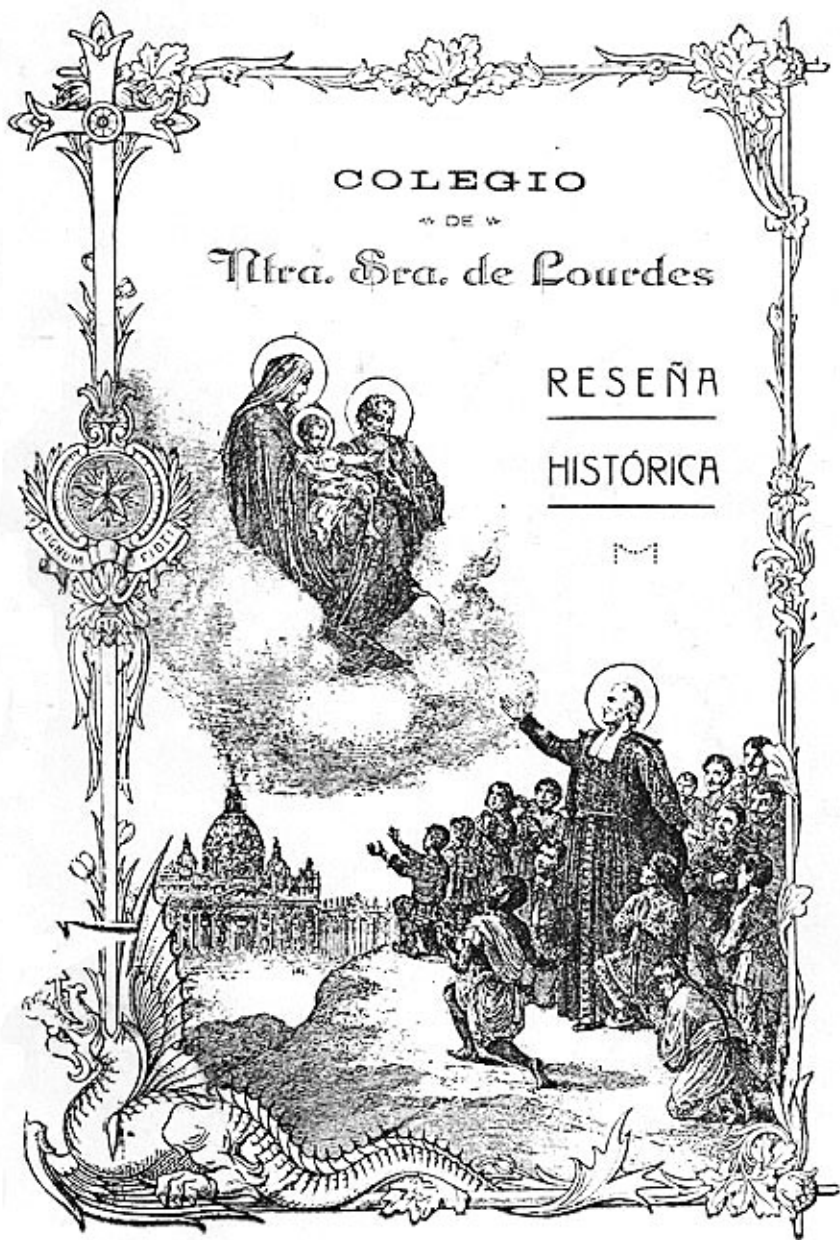
DE

Ntra. Sra. de Lourdes

RESEÑA

HISTÓRICA

M



COLEGIO

DE

NTRA. SRA. DE LOURDES

Reseña histórica del mismo, desde el año de
su fundación 1884 hasta el 1924 fecha de la
==== inauguración del nuevo Colegio ====



VALLADOLID

IMPRESA Y LIBRERÍA DE ANDRÉS MARTÍN

Plaza de la Libertad, 1, 2 y 3

1924

Dedicatoria

Al Rev. H.^o Cesáreo, primer Visitador del Distrito de Valladolid, a los RR. HH. Directores que con tanto celo se han sacrificado por el bien de nuestra casa, a los beneméritos Hermanos que con sus desvelos han contribuido a la prosperidad de la misma, a los 4.000 alumnos tanto antiguos como actuales unidos en fraternal unión ofrece y dedica este humilde obsequio el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, con motivo de la inauguración de las obras que forman época en los anales del mismo.



SUMARIO

PREFACIO: La obra de un Santo y de un hombre de acción.

CAPÍTULO I

Primeras noticias acerca del Colegio por el Cronista de Valladolid.—Llegada de los primeros HH. a Valladolid.—Fundación de dos clases gratuitas en el barrio de San Ildefonso por D.^a Paulina Harriet, el 23 de Enero de 1884.—El H. Joldiniano, 1.^{er} Director (1884-1887).—Los primeros alumnos de pago.—El H. Dionisio, 2.^o Director (1887-1897).—Separación de los alumnos gratuitos de los de pago.—Admisión de internos.—Aumento en el personal.—Obras. El H. Pedro (1887-1920).—El H. Louant Félix, 3.^{er} Director (1897-1905). Triduo solemne en honor de S. Juan Bautista de la Salle.—Construcción de nuevos locales para gratuitos.—La enseñanza.—Cesantía del H. Félix.

CAPÍTULO II

EN PLENO APOGEO.—El H. Joviniano Luis, 4.^o Director (1905-1922).—Bodas de plata del Colegio (31 Enero de 1919).—Congreso Catequístico de Valladolid.—El quinquenio (1914-1919).—Adquisiciones varias.—Escuela de la Sagrada Familia (1915).—Vicisitudes en la enseñanza.—Segundo centenario de la gloriosa muerte de San Juan Bautista de la Salle.—Fallecimiento del H. Laureano José (1919) y del H. Sixto (1922).

CAPÍTULO III

LA VIDA DE COLEGIO.—La piedad y las prácticas religiosas en la formación de los alumnos.—La asistencia y disciplina escolares.—Concurso anual de educación física.—Campos de Sport.—Otras distracciones.—Congregación de María Inmaculada y San Juan Bautista de la Salle.—Modo de dar la enseñanza.—Exámenes.—Boletines.—Formación de gabinetes.

CAPÍTULO IV

Despedida del H. Luis.—El H. Severiano José, 5.^o Director.—La Cruzada Eucarística.—Primer día eucarístico en Laguna de Duero (8 de Mayo de 1922).—Día patriótico: Un telegrama de S. M. D. Alfonso XIII.—Valladolid cabeza de Distrito.—Asuntos del Colegio.—Proyectos de construcción.—Colocación de la primera piedra.—La Capilla y las clases gratuitas en proyecto.—La caridad y el sacrificio entre los alumnos.—Segunda fiesta eucarística en Tudela de Duero.

APÉNDICE

Lista de Colegiales asistentes al acto de la inauguración.



SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE

Fundador del Instituto de los HH. de las Escuelas Cristianas

PREFACIO

LA OBRA DE UN SANTO Y DE UN HOMBRE DE ACCIÓN

El día 7 de Abril de 1719, en la pobre celda de la casa de San Yon en Roan, entregaba el alma en manos de su Criador, el fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Juan Bautista de la Salle, uno de los hombres más preclaros de su siglo, y eso que los produjo grandes y de extraordinario mérito.

Su vida fué émula de los ángeles por su inocencia, en la pobreza parecía un nuevo Francisco de Asís, por sus penitencias y austeridades un anacoreta, por su amor a Dios un serafín. *¡Ha muerto el santo!* exclamó unánime la ciudad entera al esparcirse la noticia de la muerte de Juan Bautista.

Considerado desde este punto de vista ya recibió el ilustre fundador la más alta glorificación al elevarle León XIII al honor de los altares, inscribiendo su nombre en el catálogo de los Santos.

Pero Juan Bautista debía gozar también de la misma gloria humana que tanto empeño puso en despreciar durante la vida.

Aquel santo sacerdote tan humilde a sus propios ojos, abrigaba en su pecho un corazón de Apóstol, y era al mismo tiempo un gran pedagogo a quien debe la educación mundial sus métodos y sus sistemas.

Juan Bautista, anticipándose en más de cincuenta años a todos sus contemporáneos, funda las primeras Escuelas Normales, establece el sistema simultáneo de enseñanza y gradúa las escuelas en cualquier sitio donde establece a sus hijos. A él se deben la organización de la 1.ª enseñanza, las escuelas dominicales para obreros, la escuela técnica y profesional, las de artes y oficios, y hasta las de reforma de jóvenes extraviados.

Al morir el fundador, su Congregación contaba con 274 religiosos en 27 establecimientos en los cuales recibían educación 10.000 niños.

En el año 1900, dos siglos después y en el momento en que Juan Bautista era el sublimado al honor de los altares, su obra se había multiplicado prodigiosamente. Los hijos de la Salle se habían esparcido por el mundo entero y contaba entonces con 15.470 religiosos dedicados a la enseñanza, y 5.400 jóvenes en formación. Tenía 1.530 casas con más de 1.850 escuelas

de enseñanza primaria, 75 colegios de enseñanza superior y técnica para carreras industriales, agrícolas y comerciales, y daba educación cristiana a unos 321.800 niños.

Para la formación pedagógica de sus hijos, disponía de 45 escuelas normales y de 6 para maestros regulares. En 350 patronatos reunía 33.000 jóvenes, 21.000 antiguos alumnos formaban asociaciones de mutualidad y en las llamadas casas de familia reunía 3.000 jóvenes.

La obra en verdad sobrepujaba a todas las humanas esperanzas, y es que Dios la había llevado por su mano.

En España

La existencia de obras similares a las de los *Hermanos en nuestra patria*, fué causa, en gran parte, de que a pesar de las reiteradas súplicas del Episcopado español, allá por los años de 1832, no entraran los hijos de San Juan Bautista en España hasta el 1878. La primera casa fundada fué el Asilo del Sagrado Corazón de Jesús en Madrid, debido a una ilustre dama española, gloria de la aristocracia madrileña, la Excm. Sra. D.^a Ernestina Manuel de Villena.

De entonces acá, las fundaciones no han escaseado, pues hoy día cuenta el Instituto en España con 160 establecimiento repartidos en la mayoría de las provincias, 1.500 religiosos que educan a 36.000 niños y 20 patronatos o sociedades de jóvenes.

Nuestra hidalga ciudad de Valladolid no había de ser menos que las demás y gracias también a una distinguida señora goza desde 1886, de una escuela gratuita y de un Colegio.

CAPÍTULO I

Primeras noticias acerca del Colegio por el cronista de

Valladolid

El Sr. D. Casimiro González García-Valladolid en su obra: «Valladolid sus recuerdos y sus grandezas» tomo III p. 684, como cronista de la población dice lo que sigue al hablar de los HH.

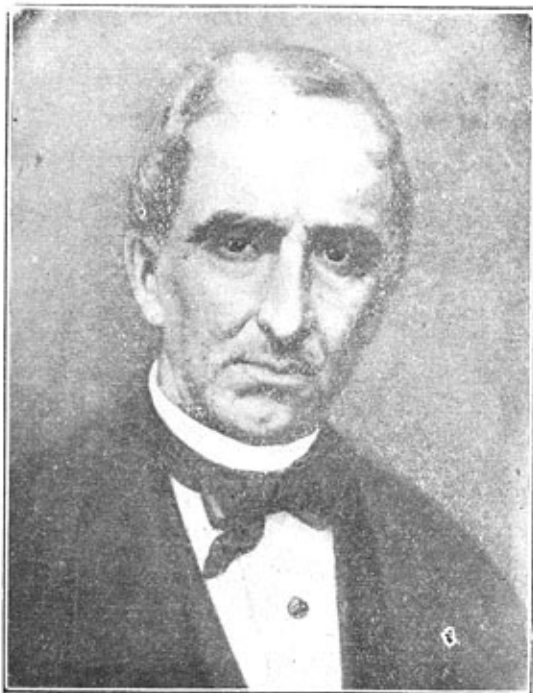
«Convento de HH. de la Doctrina Cristiana».

»A la piedad y munificencia de la Sra. D.^a Paulina Harriet de Gorostarrou, debe Valladolid la instalación de los HH. de la Doctrina Cristiana para la enseñanza y educación gratuita de los niños pobres de la parroquia de San Ildefonso, de esta Ciudad, por tres de aquéllos hermanos, de nacionalidad francesa.

»A dicho fin les fundó un colegio o escuela bajo la advocación de Ntra. Sra. de Lourdes y les dotó de casa propia, edificándola de una nueva planta, en la calle Sacramento, número 38.

»Tan benéfica institución, la cual costó en ochenta mil pesetas, fué solemnemente inaugurada y bendecida por el Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. Don Benito Sanz y Forés; Arzobispo de Valladolid, el día 23 de Enero de 1884, fiesta del titular de la parroquia.

»Era D.^a Paulina Harriet, viuda, natural de Alzón (Francia) donde nació el año 1811, hija de Don Pedro Harriet, Fiscal que fué de Rey, en los Bajos Pirineos, y Diputado por el famoso Juego de Pelota de París. El día 11 de Octubre de 1840 contrajo matrimonio en el mismo Alzón con Don Juan Dibildos Barhó, natural de Urqueray (Bajos Pirineos) donde nació el año 1803. Establecidos en Valladolid, su fábrica de curtidos fué y continúa siendo en poder de sus sucesores, la más importante de su género, no sólo en la capital, sino también en toda la provincia castellana.



D. Juan Dibildos, esposo de D.^a Paulina

»De este matrimonio proceden D. Pedro Dibildos casado con D.^a Blanca de Seneilhac de Comarque; D. Eduardo presbítero, Director de la escuela Gersón de París; D. Mauricio que casó con D.^a Escolástica Arribas Baraya; D.^a Felicia, que contrajo matrimonio con el Ilmo. Sr. D. Juan Alzurená Iriarte y D. Enrique que se enlazó con D.^a Eugenia Puertas Colmenares.

»D. Juan Dibildos murió el día 1.^o de Julio de 1874 en Bayona, a los sesenta y nueve años de edad, y D.^a Paulina Harriet, en Valladolid a los ochenta años, el día 16 de Noviembre de 1891.

»Los HH. de la Doctrina Cristiana celebraron en esta Ciudad un solemne triduo en la iglesia parroquial de San Ildefonso, los días 29 y 30 de Junio y 1.º de Julio de 1900, por la canonización del Beato Juan Bautista de la Salle, su ilustre fundador».

Hasta aquí el cronista de Valladolid.

Llegada de los HH. a Valladolid.—Fundación de dos clases gratuitas en el barrio de San Ildefonso: D.^a Paulina Harriet

En uno de los barrios extremos de Valladolid denominado de las «Tenerías», en la orilla izquierda del Pisuerga levántanse desde tiempos antiguos varias fábricas de curtidos. Una de las más importantes pertenecía a la familia *Dibildos*, conocidísimos en toda la Región Castellana.



D.^a Paulina Harriet, fundadora de dos clases gratuitas

D. Juan *Dibildos* Barhó, estaba casado con D.^a Paulina Harriet y de esta generosa familia y de un modo especial de D.^a Paulina se sirvió la Divina Providencia para el establecimiento de los hijos de S. Juan Bautista de la Salle en esta Capital de Castilla.

Era D.^a Paulina una alma de temple extraordinario y piedad no común. Deseosa de hacer bien a los niños, ocupaba las horas libres del día adoctrinando a los hijos de sus empleados. Ponia todo su empeño en prepararlos con esmero a la primera comunión que celebraban con gran solemnidad en la Parroquia de San Ildefonso

a la cual pertenecían la mayor parte de sus preparandos. A pesar de sus buenos deseos y muchos esfuerzos su obra resultaba incompleta y enton-

ces pensó en los HH. de las Escuelas Cristianas a quienes de antiguo conocía ya que sus hijos se habían educado con los HH. de Tolosa y Hasparrén y hasta uno de sus mismos hermanos desempeñaba el cargo de Capellán en nuestro Colegio de Bayona.

Dirigióse D.^a Paulina en demanda de religiosos educadores al Reverendo H. Justino María, Visitador entonces de las pocas casas que el naciente Instituto tenía en España.

Acogió con agrado la petición el Rvdo. H. Visitador quien de tiempos atrás soñaba con establecerse en Castilla y León y al efecto convino con D.^a Paulina en mandar tres Hermanos a Valladolid para fundar las escuelas.

El convenio con el Rvdo. H. Irlide entonces Superior General, se firmó a 13 de Enero de 1884.

El 21 de Enero de 1884 a las doce de la noche, llegaron a Valladolid los tres primeros Hermanos. Eran éstos el H. Joldiniano, antiguo director del Colegio de Cóbreces, y que había de tomar la dirección de la nueva casa, el H. Ludard Andrés para la 2.^a clase, y el H. Fabriciano para el cuidado «de la parte económica de la casa».

Salió a recibirlos a la estación, D. Venancio García Crespo, Párroco de San Ildefonso, y aquella noche la pasaron en la casa Rectoral.

El 23 de Enero, festividad del glorioso San Ildefonso, patrono titular de la Parroquia, bendijo solemnemente los nuevos locales y escuelas el Excelentísimo e Ilmo. Sr. D. Benito Sanz y Forés, Arzobispo de la diócesis. Acudió a la ceremonia gran concurrencia de gente, lo cual llenó de profundo consuelo a D.^a Paulina, quien había sufrido grandes disgustos y contrariedades en la empresa.

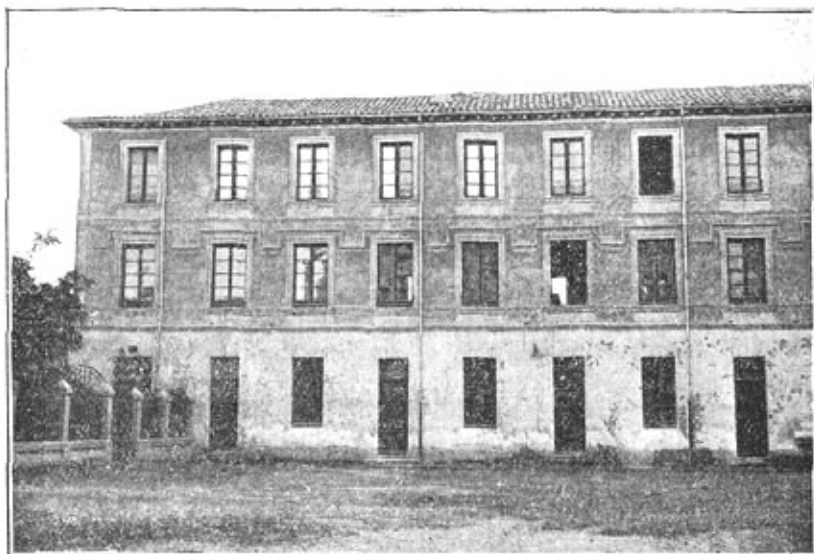
Aunque la fundación sólo constaba de dos clases descontentó en gran manera a la junta de maestros de Valladolid, éstos elevaron sus quejas al Sr. Ministro Fomento, más todo fué en vano porque ya los Hermanos estaban oficialmente reconocidos en España como Instituto docente.

Fué voluntad expresa de la fundadora que el Colegio llevase por título *Nuestra Señora de Lourdes*, por la singular devoción que siempre tuvo a la Santísima Virgen, honrada con esta advocación. Por este mismo motivo quiso que hubiera en la Parroquia un altar dedicado a la Virgen Santísima de Lourdes que aún se conserva en el día, y D.^a Paulina costeó las primeras novenas que allí se celebraron.

D.^a Paulina contribuyó largamente a la obra que había fundado y cuyos gastos ascendieron a más de 80.000 pesetas, pagó todo el mobiliario y aun ayudó al H. Dionisio, 2.^o Director, adelantando cierta cantidad que se empleó para cubrir los gastos que se originaron en 1892 con motivo de la construcción de un nuevo pabellón para los gratuitos.

Las visitas de D.^a Paulina al Colegio eran frecuentísimas con motivo de

la distribución de premios y exámenes públicos de fin de curso, quedando siempre prendada del buen comportamiento y del aprovechamiento de los alumnos, dando mil parabienes a los Hermanos.



Primitiva fundación de D.ª Paulina Harriet

Falleció D.ª Paulina santamente en Valladolid, a 16 de Noviembre de 1891 y está enterrada en el cementerio de esta capital, en el panteón de familia. El Colegio en pleno asistió al entierro de la que tanto había hecho por su fundación y prosperidad. Nunca olvidará los Hermanos lo mucho que deben a D.ª Paulina; su retrato así como el de su esposo figurarán siempre con honor en nuestro Colegio.

El Excmo. Ayuntamiento en atención a los beneficios prestados a la infancia, acordó en sesión pública, dar el nombre de D.ª Paulina Harriet a la calle que antiguamente se llamaba calle del Sacramento, y en la cual está situado el Colegio.

El H. Joldiniano, primer Director (1884-87)

Los primeros alumnos de pago

El primer Director de la casa, según ya indiqué, fué el Rvdo. H. Joldiniano, quien después de haber dirigido durante dos años nuestros Colegios

de Barcelona y Cóbreces, fué destinado por el Rvdo. H. Justino María para fundar la Comunidad de Valladolid.

No se arredró el buen Director por ninguna dificultad, y viendo que los alumnos afluían cada vez más numerosos a la escuela pidió en 1886 un Hermano más, pudiendo de este modo organizar tres clases. De éstas, dos eran sostenidas por la fundadora, corriendo la otra por cuenta de la casa, para lo cual los alumnos pudientes empezaron a pagar una pequeña cuota mensual. Este fué el origen del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, que desde el tiempo del H. Joldiniano figura como entidad distinta de la Escuela gratuita, aunque ocupando por entonces los mismos locales hasta años más tarde.

Esta idea de fundar un Colegio de pago si las circunstancias daban margen a ello aparece con toda claridad en la cláusula 6.ª de la fundación, donde se dice:

..... «quiere que luego y para siempre los Hermanos puedan dar clases y repasos retribuidos por parte de los interesados, ya los den a niños o adultos, sin que nadie pueda jamás en este concepto pedirles cuenta alguna».

Con las antedichas providencias y el buen tino del Superior, la situación de los Hermanos fué mejorando y el mismo barrio empezó a notar la benéfica influencia de las Escuelas. Los Hermanos empezaron a ser queridos y apreciados. La Parroquia de San Ildefonso, antes desierta, vióse poblada de un buen grupo de alumnos, los cuales encantaban por su piedad y recogimiento durante la santa misa.

El mismo señor párroco tenía a gala encomiar a los alumnos y aun venía



R. H. Joldiniano, 1.º Director del Colegio (1884-1887).

mensualmente al Colegio acompañado de los coadjutores para asistir a la proclamación de las notas ganadas por aquellos en los exámenes.

El H. Joldiniano, religioso acabado y hombre de vasta ilustración, cesó en el cargo de Director de Valladolid en 1887 por haber sido destinado para dirigir nuestra casa de Arenys de Mar, en Cataluña. Su muerte ocurrió en el Colegio de la Bonanova, a 28 de Agosto de 1905, a los 75 años de edad.

El H. Dionisio, segundo Director (1887-97)

Separación del Colegio de la gratuita.—Admisión de internos:

Aumento notable en el personal.—Obras

Años más prósperos habían de correr para el Colegio durante el decenio de 1887 a 1897, que corresponden al directorado del H. Dionisio.



R. H. Dionisio, 2.º Director del Colegio y distinguido pedagogo (1887-1897)

El H. Dionisio había nacido en Berga (Barcelona) y muy joven hubo de expatriarse por razones políticas; poco después ingresaba en el Noviciado de Aviñón (Francia).

Después de haber profesado en varios Colegios de Alejandría, Marsella y sobre todo en Mónaco, donde fué objeto de grandes distinciones por el Consejo de Instrucción Pública, volvió a España y permaneció una temporada en Madrid. Regentó luego el cargo de Director de la Comunidad de San José en la ciudad Condal, cuando apenas acababan de entrar los Hermanos en España. En 1887 fué destinado a la casa de

Valladolid en tiempos que andaba aun en mucha penuria; mas no por eso

decajó el ánimo del Superior, sino que poniendo manos a la obra, llevado de su generoso celo, llegó a triplicar el personal docente y el número de clases y alumnos. El Colegio entraba en una nueva fase de prosperidad y empezaba a ganarse el justo renombre que conserva hasta el día.

Hábil educador, a su iniciativa se debe la instalación del internado y la construcción de un nuevo local para gratuitos. Todos cuantos conocieron al H. Dionisio, elogian unánimemente sus dotes pedagógicas y sus laureles ganados en exámenes públicos que acostumbraba hacer al fin de curso con asistencia de las autoridades locales; a estos exámenes seguía la repartición de premios.

Durante su directorado (1896) se celebró la exposición de Chicago; el H. Dionisio no dejó de contribuir a ella con excelentes trabajos escolares que le valieron mención honorífica con medalla de cobre.

Gastado por los muchos trabajos, la salud del H. Director se resintió profundamente a fines del curso de 1896-97. En Julio se sintió enfermo y falleció el día 28 del mismo mes de una manera casi imprevista; parte de la Comunidad que entonces se hallaba en Madrid de ejercicios espirituales, pudo llegar al sepelio así como el Rvdo. H. Asistente Luis de Poissy y el H. Visitador, quienes a su paso por Valladolid, se detuvieron con el fin de presidir los funerales y el entierro. La ciudad entera hizo una manifestación de duelo; los restos mortales del H. Dionisio descansan en el panteón de los Hermanos.

Sus antiguos alumnos de Mónaco a más de celebrar solemne funeral por el eterno descanso del finado enviaron a Valladolid una preciosa corona de flores que durante varios años ha estado depositada sobre su tumba como testimonio perenne de gratitud.

Separación del Colegio y gratuitas

La distinta orientación que requerían los estudios de los alumnos de pago y el deseo de reorganizar la enseñanza, en lo cual era peritísimo el H. Dionisio, le hicieron pensar en la conveniencia de dotar tanto a colegiales como a gratuitos de locales independientes, y así con muy buen acuerdo, el año 1891, hizo construir un pabellón análogo al que ya existía, con el fin de instalar en él las clases gratuitas. La parte edificada comprendía planta y un piso. En la planta baja se instalaron las dos clases gratuitas, y la inauguración se hizo el 1892; desde entonces colegiales y gratuitos disfrutaban de locales independientes.

El internado.—Ya en 1889 se habían empezado a recibir medio pensionistas, pero la falta de local hizo que se retardase la admisión de alumnos internos. Ocurrió que en 1889, el Rvdo. H. Superior General, H. José, hizo su visita a España. Detúvose en Valladolid donde los alumnos le hicieron



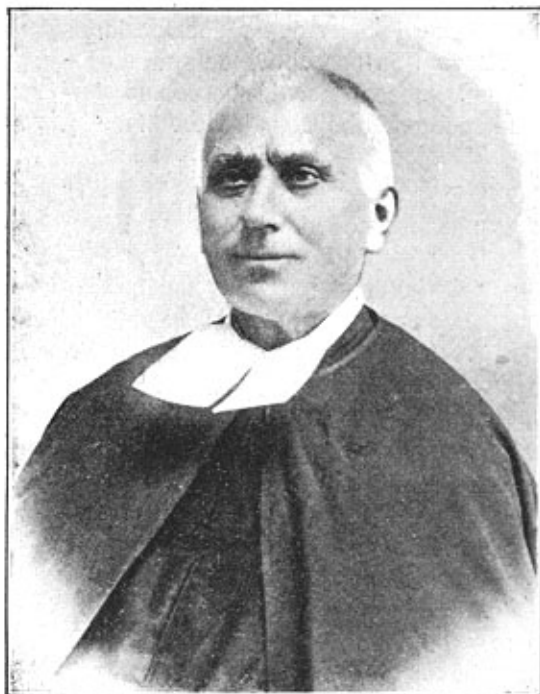
El R. H. Dionisio, rodeado de un grupo de colegiales

una acogida entusiasta. Hubo función teatral y comida de gala a la cual asistieron los superiores de las Comunidades religiosas de la capital. En esta ocasión solicitaron del H. Superior autorización para la admisión de internos, a lo que accedió de buena gana el Rvdo. H. José. Como el año anterior en previsión se había levantado el segundo piso del primitivo edificio se tuvo un dormitorio para internos; los cuales el año 1889 no pasaron de cinco. Un Hermano fué destinado exclusivamente para el cuidado y solicitud de los internos.

Tan humilde origen tuvo nuestro actual internado, hoy plétorico de vida.

El Hermano Pedro: (1887-1920)

Alma gemela e inseparable del H. Dionisio fué el H. Pedro (H. Isaure Martyr). Conocímosle ya venerable anciano y por imprevisión se ha llevado



R. H. Pedro, quien ha residido 33 años en el Colegio

a la tumba muchas noticias que hubieran avalorado esta sucinta memoria. Por su larga permanencia en esta casa, donde sin interrupción pasó treinta y tres años, era la historia viviente del Colegio, y no pocas cosas le oímos en alabanza de sus antiguos directores, así como las vicisitudes por que pasaron los Hermanos casi desde los primeros días de su fundación. Aun muy joven el H. Pedro, franqueó la frontera y en solas dos comunidades, Cádiz y Valladolid pasó toda su vida de apostolado. Llegó a Valladolid en 1887 para regentar la 1.^a clase y en 1894 le vemos ocupar el cargo de subdirector del Colegio

durante varios años con general contentamiento. Los antiguos alumnos, se hacen lenguas de su bondad; con qué fruición venían a recor-

dar con su antiguo profesor aquellos años que pasaron en el Colegio; esto lo demostraron de un modo especial en 1909 con motivo de las bodas de plata.

La mayor parte de los Hermanos que hoy están en el Colegio le hemos tenido por compañero en los últimos años de la vida del buen Hermano; siempre hemos admirado su buen espíritu, su carácter alegre y complaciente y su constante ocupación en los quehaceres de la casa cuando encorvado ya por los años no podía dedicarse a la enseñanza.

Gran motivo de duelo y edificación fué para todos su santa muerte. En los últimos días de Agosto de 1920 sintióse ligeramente indispuerto pensóse en un principio que la cosa no sería de cuidado más la hora de la suprema recompensa había llegado para su fiel siervo; interesó la enfermedad el corazón del paciente y hubo necesidad de administrarle los Santos Sacramentos que recibió en pleno conocimiento y con piedad admirable. Agravóse el día 5 de Septiembre y falleció tranquilamente antes de las doce de la noche del mismo día. Contaba entonces 72 años. Su muerte fué de gran duelo para la casa y para cuantos le conocieron. Su nombre será siempre uno de los más dignos de cuantos hasta ahora han honrado el Colegio de Valladolid.

El H. Louant Félix, tercer Director: (1897-1905)

Por muerte del H. Dionisio pasó a sucederle el H. Louant Félix, antiguo director del Colegio de Castro-Urdiales y a la sazón profesor del Colegio de Valladolid desde el año de 1895. Continuó con gran empeño la obra de su predecesor, era hábil administrador y trabajador incansable así que al cabo de dos años se halló en situación de afrontar nuevas construcciones de ampliación tanto en el Colegio como en las clases gratuitas.

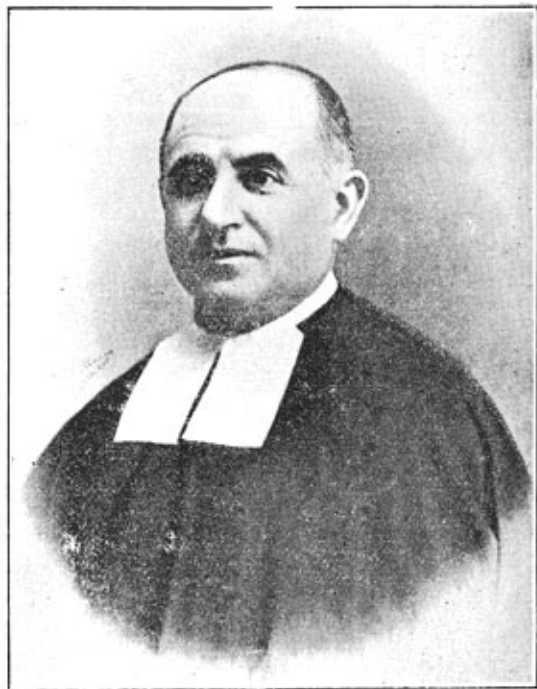
Triduo solemne en honor de San Juan Bautista de la Salle

Para conmemorar la canonización de San Juan Bautista de la Salle, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, celebraron en diversas fechas del año 1900, solemnes cultos por tan fausto acontecimiento.

Los Hermanos de Valladolid, tuvieron con este motivo un triduo solemne en la Parroquia de San Ildefonso, en los días 29 y 30 de Junio, y 1 de Julio. Asistieron buena parte del clero y gran concurrencia de fieles, así como los alumnos del Colegio y de la gratuita.

Hubo misa cantada a las diez de la mañana los tres días y por la tarde, rosario y sermón a las seis. En los oficios de la tarde, ensalzó las glorias del nuevo santo el P. Echavarría dominico y el tercer día en la misa solemne, pronunció un hermoso panegírico D. Manuel de Castro, entonces Canónico de la S. I. M. y hoy Obispo de Segovia, amigo íntimo de los Hermanos, según lo ha demostrado en diversas circunstancias.

El último día por la noche, se iluminó con centenares de farolillos las ventanas y patios del Colegio, y se quemó una bonita colección de fuegos artificiales, pero lo que más llamó la atención fué un transparente con la efigie de San Juan Bautista de la Salle y que representaba la glorificación del Santo.



R. H. Félix, 3.º Director del Colegio (1897-1905)

nuevos locales donde colocar a los alumnos gratuitos y destinar sus locales para los alumnos del Colegio. En verdad que fueron ganando, pues en 1903 se construyeron de planta nueva tres hermosísimos locales donde se instalaron las gratuitas en 1904; este sitio han seguido ocupando hasta el 1917 en que de nuevo hubo necesidad de trasladarles a lo que fué lavandería mecánica, en espera de que se les emplace en un sitio definitivo, para el cual se tienen ya trazados y aprobados planos y presupuestos. La instalación de la 3.ª clase gratuita en lugar de las dos de que consta la fundación se debe al celo del H. Luis (4.º Director), quien viendo con gran pena la grandísima ignorancia de muchos de los niños que se presentaban para la escuela y a quienes no se podía

Reformas en el internado.—El internado padecía mucho por falta de local por cuya razón en 1901 pensó el H. Félix en levantar un piso al segundo de los pabellones que sólo constaba de planta baja y un piso. La construcción se llevó a cabo en medio de muchas contrariedades, no obstante se terminó el dormitorio en 1902 y esto permitió recibir algunos internos más.

Construcción de nuevas clases gratuitas

El constante incremento de los alumnos de pago que en dos años habían subido de 144 a 208, hizo pensar en la construcción de

admitir, resolvió aumentar una clase ya que se disponía de un local y así lo efectuó el año 1908.

La divina Providencia quiso pagar los primeros gastos y así una señora desconocida a quien le costó no poco dar con el Colegio, vino a principios de curso a encontrar al H. Director y le entregó 1.000 pesetas para los gratuitos con la sola condición de que los alumnos rogarían a Dios por el alma de su difunta hija, que acaba de perder.

La enseñanza.—Desde los principios de la fundación hasta el año 1901 no había establecida en el Colegio más que la 1.ª Enseñanza.

Al H. Félix se debe la fundación o establecimiento de una clase llamada *especial*, cuyo objeto era preparar a los alumnos para la carrera de comercio oficial; el mismo H. Director daba la asignatura de Inglés. En años posteriores se admitieron alumnos no solo para la Escuela de Comercio sino también de segunda enseñanza, aunque siempre oficiales. En 1905 por aumento de alumnos oficiales y con el fin de atender mejor a su adelantamiento se puso otra nueva clase especial para los Bachilleres y en años sucesivos se aumentaron hasta cinco.

Las grandes molestias que ocasionaba el tener que ir y venir todos los días al Instituto o a la Escuela de Comercio, hizo pensar en dar a esta enseñanza otra orientación, como después veremos.

Cesantia del H. Louant Félix

En 1905 cesó en el cargo de Director del Colegio el H. Louant Félix, después de un directorado de ocho años y pasó a formar parte de la Comunidad de Maravillas, con el cargo de Procurador del Colegio. Mucho hizo el H. Félix por Valladolid y otras muchas tenía en proyecto y su directorado aunque corto fué de gran prosperidad.

CAPÍTULO II

En pleno apogeo

El H. Joviniano Luis, cuarto Director (1905-1922)

En 1905 tomó la dirección del Colegio el H. Joviniano Luis, era originario del Distrito de Barcelona, donde había desempeñado entre otros cargos el de Director de los Colegios de Condal y Bonanova. La estancia del H. Luis en Valladolid, como director durante 17 años, ha sido la más próspera para el Colegio de Lourdes y la más fecunda en obras. Sus dotes de gobierno le hicieron amar y estimar por cuantos le trataron y si tenemos presente que durante su directorado se ha duplicado el personal docente, que los

alumnos han subido a más de 650 y que se ha triplicado la extensión que antes poseía el Colegio, veremos que no he exagerado nada al calificar su directorado de pleno apogeo para la casa de Valladolid.

Indicaremos los principales acontecimientos: siguiendo siempre que nos sea posible el orden de fechas.

31 de Enero de 1909.—Bodas de plata del Colegio

¡31 de Enero! Día de gratisimo recuerdo para nuestro amado Colegio; ya cuenta 25 años de existencia y bien merece la pena que celebremos la mayoría de edad con una gran fiesta. Antiguos y modernos, reunidos en fraternal unión, festejaron este magno acontecimiento.

Veamos como lo relata *Diario Regional*:

Satisfechos pueden estar los Hermanos de la Doctrina Cristiana como organizadores de fiestas. La de ayer dejará perdurable recuerdo en todos los que tuvimos el honor de disfrutar de ella.

POR LA MAÑANA.—A las ocho de la mañana, se celebró en la parroquia de Santiago la Misa de Comunión, asistiendo a ella tal número de escolares y de familias de éstos, que el reparto del pan eucarístico, duró próximamente tres cuartos de hora. A las diez se reunieron en el Colegio, los alumnos que pertenecieron a él y los que en la actualidad cursan en el mismo sus estudios, y en compacto grupo se dirigieron a la Iglesia de Santiago para oír la solemne misa Mayor.

EN SANTIAGO.—A la hora señalada para la fiesta religiosa tuvo lugar



R. H. Luis, 4.º Director del Colegio (1905-1922) cuyo directorado ha sido el de mayor prosperidad

ésta en la parroquial Iglesia de Santiago, cuyo altar hallábase adornado con profusión de luces y colores.

En el centro del altar destacábase la majestuosa figura del Fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, San Juan Bautista de la Salle.

El Excmo. Sr. Arzobispo asistió de medio pontifical.

Ofició D. Félix Amo Ruiz, Maestrescuela de esta S. I. M., asistiéndole los antiguos alumnos del Colegio, D. Félix S. José y D. Ildefonso Ruiz de Castro.

El M. I. Sr. D. Manuel de Castro, predicó elocuentemente aplicando al Instituto religioso de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, la parábola del evangelio, «semejante es el reino de los cielos al grano de mostaza, que siendo entre las semillas de las más pequeñas, cuando se desarrolla, es la mayor de las plantas».

Después de encarecer la importancia de la educación para los niños y dedicar un entusiasta recuerdo a la piadosa señora que fundó el Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes, D.^a Paulina Harriet de Dibildos; demostró parafraseando la citada parábola, cómo el Instituto religioso de San Juan Bautista de la Salle fué pequeño en sus orígenes y hoy está establecido en el mundo entero cobijando en sus colegios a multitud de niños a quienes prepara y educa, para que ellos difundan la savia cristiana en sus familias primero y en la sociedad después.

Recordó más tarde cómo este curso siguió esta fundación en nuestra capital, y en el Colegio hoy se instruyen y educan más de cuatrocientos alumnos y reciben enseñanza gratuita más de ciento.

Entre los invitados (en lugar preferente) estaban algunas comisiones y representaciones también de todas las Ordenes religiosas establecidas en Valladolid.

La Iglesia incapaz de contener más personas, y los coros de niños interpretaron magistralmente la Misa de Rillé y el Credo del H. Leoncio, dirigidos por D. Angel Torrealba.

El conjunto armonioso y solemne de tantas voces infantiles produjo en los oyentes un efecto seráfico y ultraterreno, mereciendo así como la dirección, numerosas alabanzas por su trabajo.

EL BANQUETE.—Terminada la fiesta religiosa se trasladaron los profesores, en compañía de los antiguos alumnos que habían pertenecido al Colegio al salón de actos de éste, que se había preparado en tres clases del pabellón segundo, donde se sirvió un suculento banquete por el afamado Hotel Roma, con arreglo al siguiente

M E N Ú

Paella a la Valenciana.

Solomillo con trufas.

Langosta al natural.

Rostbeaf con ensalada.

Postres, flan, vinos.

Jerez, Champagne... etc. y habanos.

Asistieron al banquete unos 140 comensales.

La mesa de honor la ocupaban entre otros el H. Luis, dignísimo Director del Colegio, los directores de la Santa Espina, de Condal (Barcelona) y Palencia, el Sr. Deán de esta S. I. M., D. Manuel de Castro Alonso, los virtuosos Párrocos de Santiago, San Ildefonso y San Lorenzo, el Canónigo D. Felipe Amo Ruiz, D. Francisco Rico, Párroco de San Miguel de Medina del Campo; D. Eugenio Rubio, D. Alberto Valverde, D. Lesmes Losada y D. Angel Torrealba. Las mesas ofrecían un aspecto pintoresco. Allí había oficiales de varias armas, alumnos de la Academia de Caballería, médicos, abogados, comerciantes, ingenieros, periodistas... todos antiguos alumnos de Nuestra Señora de Lourdes, que rendían pleito homenaje de este modo, a las sanas enseñanzas recibidas. Al descorcharse el champagne se dispararon bombas reales, se leyeron muchas adhesiones al acto de discípulos ausentes y se pronunciaron calurosos y elocuentes brindis, en prosa y verso, plagados de merecidos elogios a los Hermanos de la Doctrina Cristiana.

POR LA TARDE.—Después del almuerzo, se organizaron en el patio central adornado con banderas españolas y el pendón morado de Castilla multitud de juegos higiénicos hasta la función lírico-dramática.

En el teatrillo del Colegio y con asistencia de gran afluencia de señores y señoras se representaron *A primera sangre*, *Castigo merecido* ¡Animal! *San Dominguito del Val* y varios aplaudidos intermedios, conquistando infinidad de aplausos los Sres. Gredilla (J.) León (A.) Sanjuán (L. y A) Arés, Daniel Rodríguez (B.) Mayorga, Aguado, Calvo, Quemada, Hortelano, Canal, Pintado, Fernández y Eugercios.

Los entreactos fueron amenizados por un escogido sexteto dirigido por el notable músico del Colegio, D. Aurelio González. En *San Dominguito del Val* se aplaudió un bonito apoteosis, con juego de luces, pintado por el Sr. Higuera.

Congreso catequístico de Valladolid.—Actuación de los Hermanos

El movimiento católico español en pro de la enseñanza del catecismo había reconcentrado sus miras en un Congreso Catequístico nacional, a cuyo fin se señaló para reunión tan solemne la ciudad de Valladolid, celebrando sus sesiones en esta capital castellana los días 26 a 29 de Junio de 1913. Era el primer Congreso Catequístico nacional; pero no faltó ni entusiasmo ni organización. El clero, tanto regular como secular, fué invitado a tomar parte activa en todos sus actos. Uno de los fines que se proponía el Congreso era la propagación de los métodos de enseñanza catequística. El Instituto d, los Hermanos de las Escuelas Cristianas que tiene como uno de sus fines la formación cristiana de los niños mediante la explicación *diaria de la doctrina*,

no podía menos de tomar parte muy principal vulgarizando sus métodos tradicionales de enseñanza catequística.

Los Hermanos fueron invitados a explicar dos temas de doctrina a elección de los mismos Hermanos. Se nos asignó para estos actos la Parroquia de San Ildefonso y fueron designados como catequistas el Rvdo. H. Arsenio Angel, Procurador del distrito de Madrid, y el H. Hilario Felipe, profesor del Colegio de las Maravillas (Madrid).

El acto resultó espléndido; el día 27, viernes en medio de una gran afluencia de gente y bajo la presidencia del Emmo. Cardenal Cos, el Hermano Hilario Felipe explicó a los alumnos de la Escuela gratuita, en la Parroquia de San Ildefonso, la hora entera de doctrina, acerca de las *Obras de misericordia corporales*, sirviéndose de una lámina mural e interrogando a los niños conforme al uso generalmente admitido en nuestras Escuelas. El público quedó encantado y el mismo Sr. Cos se adelantó a felicitar y abrazar al catequista H. Hilario.

El sábado 28, tocó el turno al H. Arsenio Angel, quien habló sobre los *Actos del penitente* con gran competencia, deduciéndolos de la parábola ca-Hijo pródigo. Acto seguido explicó algunos puntos de metodología del catecismo el H. Hilario.

El Congreso tenía además organizado un concurso de obras catequísticas y de metodología; los Hermanos publicaron un resumen analítico de metodología que se repartió entre los Congresistas y presentaron al concurso obra en verdad genial del *Manual del Catequista*, que fué premiada con medalla de plata.

El Porvenir, diario católico de la población, publicó un artículo encomiástico del *Manual*, firmado por D. Antolín, antiguo alumno de los Hermanos y entonces capellán de la Santa Espina (núm. del 27 de Junio).

El quinquenio de 1914-1919

Circunscrito el Colegio por un rectángulo de 100 metros de lado por unos 40 de ancho, daba poca margen para la formación de un Colegio con grandes y espaciosos patios, amplias construcciones y la comodidad que puede apetecerse.

Fué preciso romper, digámoslo así, los antiguos moldes y buscar nuevos solares donde ampliar nuestra obra; precisábase un trabajo asiduo y constante y una voluntad férrea, y Dios nos la había deparado en el H. Luis, quien sin cejar nunca en su empresa, ha llegado en sólo cinco años a triplicar la extensión que a fines del 1914 tenía el Colegio. Se empezó por lo más contiguo, que era la fábrica de Tenerías del Sr. Adulce, la cual vino a nuestro poder al terminar el año 1914, en ella se instalaron tres clases al principio el Curso de 1915.

De este modo el Colegio poseía la manzana entera pero aún esto era poco para los 600 alumnos que aquí venían a recibir educación. No obstante, esto nos dió alguna mayor amplitud, pues la compra a más del edificio comprendía un patio bastante regular.

Nuevas adquisiciones: La lavandería mecánica y la Riberilla de San Ildefonso

Frente al Colegio, en la calle de las Tenerías, se levantaba una modesta construcción destinada a lavadero mecánico con un hermoso patio que a los dueños servía de tendedero. Nos pareció sitio excelente para colocar las clases gratuitas, el H. Luis empezó a dar los pasos para la compra, y en Julio de 1917 adquiríamos la misma. Con poco coste pudieron acomodarse tres locales lo suficientemente espaciosos en los que se instalaron las clases gratuitas, que fueron bendecidas por el Ilmo. Sr. D. Pedro Segura obispo auxiliar de la Archidiócesis

Contiguo a la lavandería y limitando con el Pisuerga, había un buen trozo de terreno denominado Riberilla de San Ildefonso, nos decidimos a comprarla lo que se llevó a cabo en medio de muchos contratiempos. La adquisición se hizo en Noviembre de 1917.

Como no había más que terreno de labrantío, sin construcción alguna aprovechable, se destinó por entonces para huerta. Tanto el barrio como el Colegio ganaron no poco en tranquilidad.

Cesión de la calle Tenerías.—Dueños de las construcciones de uno y otro lado de la calle Tenerías y dado el poco o escaso tránsito que por ella se hacía, solicitamos en 1917 del Excmo. Ayuntamiento, tuviera a bien vernos el trozo de calle que correspondía frente por frente a las propiedades del Colegio con el fin de reunir las diversas parcelas de terreno en una sola y agrandar los patios de recreo. Desplegó en esta ocasión tanto como en las anteriores muchísimo celo el H. Luis ayudado por dos bienhechores insignes de la casa, D. Deogracias Herrador y D. Leopoldo Stampa.

Tratóse el asunto en sesión pública del Ayuntamiento a principios del 1918 y la Excm. Corporación acordó vender a los Hermanos el trozo de calle que solicitaban. Durante el mes de Febrero se atajó la calle sin reclamación alguna. Con esta compra, que cierra la serie de adquisiciones hechas del 1914-19, el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, disponía de un solar amplio donde sin trabas de ningún género, podía dedicarse a una labor verdaderamente fructífera en Valladolid.

Escuela de la Sagrada Familia (Ruiz Hernández, 14)

Una de las grandes preocupaciones del Centro y Asociación de Escuelas

y Círculos de Obreros de Valladolid, fué siempre la educación de la infancia, por lo cual desde la pasada centuria venía sosteniendo, con gran celo, un establecimiento gratuito de enseñanza para los hijos de sus asociados en la calle de Ruiz Hernández. En sus últimos tiempos llevaba la escuela una vida lánguida, por cuya razón la Junta trató de sustituir el profesorado y encargar la educación a los Hermanos y así en 1913 se dirigieron al Rvdo. H. Adriano, Visitador del distrito de Madrid, solicitando dos Hermanos.

Aunque los locales destinados a clases eran muy deficientes el Hermano Visitador celando por la educación gratuita, envió a dos Hermanos del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes; cupo la suerte a los HH. Elías, distinguido profesor y al H. Eufasio. Los dos Hermanos pernocaban en el Colegio e iban de mañanita a sus respectivas clases. Los resultados de la actuación de los Hermanos fueron muy halagüeños; con la gradación de la enseñanza los alumnos hicieron rápidos progresos y al empezar el siguiente curso, los alumnos habían aumentado de 50 a 200 en sólo un año.

Manifestó la Junta en pública sesión su profundo agradecimiento y satisfacción a los Hermanos y solicitó un Hermano más que les fué concedido. De este modo pudo crearse una Comunidad independiente del Colegio, lo que se efectuó en 1915, siendo nombrado Director el Rvdo. H. Elías, quien con gran contentamiento de todos la ha regentado hasta 1922.

La Comunidad de la Sagrada Familia cuenta hoy con cinco Hermanos que regentan cuatro clases. Entre las principales obras de la casa, llama la atención de un modo especial la *Mutualidad Escolar*, perfectamente llevada por el Rvdo. H. Director, y cuyo funcionamiento ha servido de modelo a otras varias.

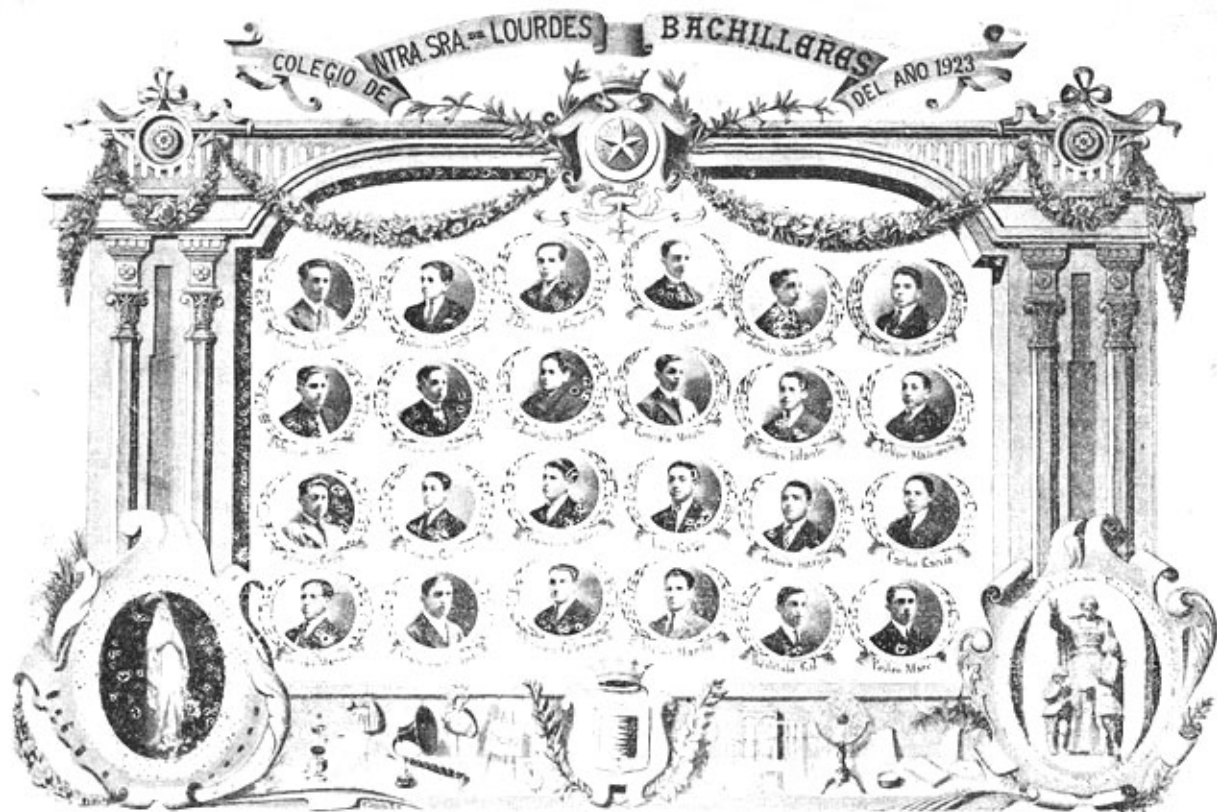
Visisitudes en la enseñanza

A la llegada del Rvdo. H. Luis la enseñanza en el Colegio de Lourdes comprendió: Bachillerato, Comercio y 1.^a enseñanza.

El Bachillerato y el Comercio seguían oficiales, es decir, que los alumnos asistían a las aulas del Instituto adonde eran acompañados por un Hermano.

Los inconvenientes de estas idas y venidas y lo deficiente que resultaba la formación de los alumnos hizo pensar en la implantación del Bachillerato libre; triunfó esta opinión y al empezar el curso de 1911 se empezó por dar el primer año de Bachillerato libre, si bien las clases se continuaron llamando *especiales* como antes, denominación que tuvieron hasta el 1915 en que se las nombró por el año correspondiente al grado.

Si el Bachillerato había vegetado mientras fué oficial, al implantarlo libre dió ópimos frutos. De 78 alumnos que había en 1914 subieron en 1921 a 182



Bachilleres del año 1923

y ha alcanzado su cifra máxima el curso actual (1923-924) con 213 bachilleres repartidos en los 6 años que comprende esta enseñanza.

Con el fin de procurar a los alumnos de 6.º año una enseñanza práctica se ha procurado que durante el curso visiten algunas de las fábricas que radican en la población o en alguno de los pueblos próximos a la capital. Con este motivo se han girado visitas a los importantes talleres de la Compañía del Norte, a la fábrica de azúcar de Santa Victoria, a la Cerámica del Sr. Silió, a las mejores fábricas de harinas de la capital, y a algunas de las fábricas de mantas de Palencia.

A estas visitas precede una preparación conveniente con las debidas explicaciones y van seguidas de una memoria redactada por los alumnos acerca del objeto que han propuesto estudiar, la cual da a conocer a los profesores si los alumnos han aprovechado o no de la visita.

Los resultados obtenidos por los alumnos en los exámenes oficiales han sido en verdad halagüeños. Un tercio de los exámenes son sobresalientes y los demás notables o aprobados. Los examinandos del Colegio de Lourdes dejan en el Instituto buenísima impresión, por eso no se les escatiman los elogios aun por parte de los mismos Catedráticos quienes satisfechísimos les adjudican más de 40 matrículas de honor por año.

En cuanto al Comercio oficial siguió la suerte del Bachillerato por lo que se suprimió en 1914, entonces se suplió con el Comercio libre desligado de todo examen oficial quedando reducido a tres clases, en la más adelantada (5.ª de Comercio) se dan a más de las asignaturas generales, francés, inglés, contabilidad y mecanografía.

Segundo Centenario de la muerte de San Juan Bautista de la Salle (1719-919)

De preciosa califica la Sagrada Escritura la muerte de los santos y quiere que de ella se haga fiesta especial. Para conmemorar el segundo centenario de tan gloriosa muerte celebraron los Hermanos con toda solemnidad diversos cultos religiosos en las poblaciones en que tienen residencia. No había de quedar atrás Valladolid.

Reunidos los 800 alumnos de las dos casas que en esta capital educan los hijos de San Juan Bautista de la Salle asistieron a la misa de comunión celebrada con gran fervor en la iglesia de San Benito el Real. Acudieron a este acto muchos antiguos alumnos y varios padres de los mismos.

A las diez y media fué la misa de Pontifical en la que ofició el Ilmo. señor D. Pedro Segura auxiliar de la diócesis. La capilla de la Catedral reforzada con otros valiosos elementos cantó la misa del maestro Perosi *a tre voce d' uomo e gran coro*.

Ensalzó las glorias de nuestro Fundador y Padre el Ilmo Sr. D. Cipriano Hijosa, Canónigo penitenciario de la S. I. M.

Acudieron a realzar acto tan solemne las autoridades civiles y académicas de la población, representaciones del clero y órdenes religiosas y gran concurso de gente. Terminada la misa dióse a besar la reliquia del santo y acto seguido los 800 alumnos desfilaron en correcta formación por las principales calles llamando poderosamente la atención del público, que se hacía lenguas de la acción benéfica y cultural de los Hermanos.

Fallecimiento del H. Laureano José, (12 de Diciembre de 1919)

La gripe que en Mayo de 1918 había sido tan benigna, se enseñoreó de España en Septiembre y Octubre del mismo año, causando sensibles pérdidas; el Colegio no sufrió más consecuencias en este año que algunas ligeras indisposiciones en Mayo y el tener que aplazar la apertura del curso, obedeciendo a orden superior, hasta el mes de Noviembre; el curso aunque empezado tarde transcurrió tranquilo, pero al año siguiente la terrible gripe había de infringirnos una sensible pérdida. El H. Laureano José que hacía años regentaba el 2.º año de Bachillerato, sintióse indispuerto a principios de Diciembre de 1919, quejándose de una fuerte opresión de pecho, al principio su estado no inspiró serios temores incluso al médico; pasó en pie el día de la Inmaculada y solo al día siguiente pudo apreciarse la verdadera gravedad del caso, se le administraron los Santos Sacramentos que recibió con gran edificación, aceptando la muerte con una resignación verdaderamente admirable. Murió en la noche del 12 de Diciembre a la edad de solos 33 años.

Hombre de suma constancia en el trabajo y de un profundo sentimiento religioso, su muerte fué de todos sentida.

Asistieron al sepelio los alumnos todos de los HH. de Valladolid, representaciones del Instituto y varias autoridades, así como también muchos antiguos alumnos. Veinte años hacía que el Colegio no había tenido ninguna defunción.

Presidió el duelo su hermano, miembro también de nuestro Instituto quien vino desde Madrid (Maravillas) y no tuvo el consuelo de hallarle sino muerto.

Los restos del H. Laureano José, aguardan la resurrección en el Cementerio católico, en la misma tumba que el H. Dionisio, R. I. P.

Por razón de la defunción del H. Laureano José y por la gripe reinante se adelantaron en ocho días las vacaciones de Navidad.

Fallecimiento del H. Sixto, (11 Mayo de 1922)

Quiso Dios afligirnos durante el mes de Mayo con una dolorosa pérdida,

llevándose para sí a un venerable anciano. El Rvdo. H. Sixto, ya de edad contrajo un resfriamiento que degeneró en pulmonía.

Reconocida la gravedad del caso, dada la edad del paciente se le administraron los Santos Sacramentos que recibió con muchísima piedad; dejándonos a todos muy edificados y enternecidos.

No hubo apenas mejoría en la marcha de la enfermedad, y en los siete días que guardó cama dió el H. Sixto pruebas de resignación admirable y abandono en manos de la divina Providencia.

Falleció el H. Sixto el día 11 de Mayo hacia las nueve y media de la mañana; conservó su lucidez hasta el último momento, pues se acabó casi repentinamente sin agonía, su muerte fué la de un santo.

CAPÍTULO III

La vida de Colegio

La piedad y las prácticas religiosas en la formación de los alumnos

Fieles los Hermanos a sus santas tradiciones, no pueden olvidar que están llamados por vocación especial a la formación y educación cristiana de los niños. Este ha sido siempre su norte y guía y esto es lo que procuran inculcar con toda el alma a sus alumnos. A más de la explicación diaria de la doctrina y del estudio de la misma que tienen establecido en todas las clases, ponen cuidado especial en hacer de ellos cristianos prácticos mediante la asistencia a la santa misa, la frecuente confesión y comunión, el rezo del santo rosario, el viacrucis y las obras de sacrificios...

Hasta el año 1905 tanto gratuitos como colegiales, asistían los domingos a la misa parroquial por no poder tener misa en el Colegio a hora conveniente.

Como por natural consecuencia los alumnos sólo se confesaban rara vez y comulgaban poco. Cambió este estado de cosas en 1906, con la venida de D. Francisco Martínez, beneficiado de S. I. M. y segundo Capellán del Colegio; los alumnos gratuitos siguieron asistiendo a la misa parroquial tanto los domingos como las fiestas de guardar, en cambio los colegiales pudieron en adelante oír la santa misa en la Capillita del Colegio donde al menos confesaban y comulgaban una vez por semana. Los Hermanos de entonces están contestes en afirmar el gran cambio moral que se obró en los alumnos con esta feliz innovación.

Hoy, gracias a Dios, nada falta a los alumnos, pues tienen un celosísimo capellán (lo es en la actualidad D. José María Llorente), quien confiesa todos

los días y da una plática los domingos. El sábado de cada semana es día de confesión, y además del señor capellán vienen otros cuatro sacerdotes para que cada alumno pueda escoger fácilmente el confesor según su gusto.

g Los alumnos internos asisten diariamente al santo sacrificio de la misa y siguen al sacerdote de varios modos: ya contestando todos a las oraciones, ya leyendo cada uno en su libro la oración que indica el recitador, ya siguiendo el propio de la misa que un alumno lee en alta voz en algún eucologio. Todos asisten a la misa del jueves, en la que cantan algunos motetes o cánticos religiosos y también de un tiempo a esta parte cantan la misa los domingos.

El santo rosario es la práctica que nunca dejan los colegiales de Lourdes y la oración con que clausuran como con broche de oro todas las acciones del día. Rézale de ordinario en clase; un recitador anuncia los misterios y preside en las letanías y de este modo, cambiando a diario o al menos semanalmente al recitador, aprenden todos prácticamente a rezar el rosario y a acreditar los misterios.

Introdujose hace dos años la piadosa costumbre de hacer el ejercicio del tres-crucis todos los viernes de Cuaresma; los alumnos fueron tan fieles en seguir esta práctica, que es verdaderamente edificante verles durante los rosarios hacer solos o en grupos este piadoso ejercicio.

er Dos veces al año, a principio y a mediados de curso, se han establecido tres días de ejercicios espirituales; la primera vez coinciden con el principio de las clases y la segunda con la primera comunión de los pequeños, que suelen hacerla el día de la Ascensión. Se ha pensado también en organizar en retiro de fin de estudios, pero aun no ha sido posible llevarlo a efecto.

La asistencia y disciplina escolares

El Reglamento del Colegio marca la hora de entrada a las ocho y media de la mañana y la salida a las siete y media de la tarde. No tienen otros días de asueto que los domingos y fiestas de precepto, así como los jueves por la tarde solamente. Las vacaciones son escasas y no hay día del año escolar en que los alumnos dejen de acudir a las clases, siquiera sea para aguardar la hora de la santa misa.

Gracias a una disciplina suave y firme a la vez, la asistencia escolar es buenísima. Toda ausencia ha de ser justificada y apenas hay más faltas que las motivadas por enfermedad. Las ausencias danse a conocer a las familias en el mismo día mediante un volante y los sábados en el boletín de notas semanales en la casilla correspondiente a *ausencias* y *retrasos*. Puede calcularse la asistencia diaria en un 97 por 100, aun durante el invierno, y muy a menudo en un 100 por 100.

Con el fin de estimular la disciplina de los alumnos, se han establecido los

vales o boletas llamadas de *disciplina*, que se adjudican diariamente por la asistencia, juegos, orden en las filas, notas de clase, trabajos escritos y sobresalientes en los exámenes. Estos valores son muy apreciados por los niños, tanto más cuanto que por cierto número de ellos pueden optar por un paseo fuera del regular en el día que más les acomode. Los vales de disciplina constituyen, por lo tanto, un excelente medio de orden y aplicación.

Concurso anual de educación física: Campos de Sport-Stadium San José.

Atentos los Hermanos a la formación intelectual y moral de los alumnos en manera alguna podían olvidar aquello de *mens sana in corpore sano* por lo cual a más de procurar a sus educandos, locales amplios, sanos y bien aereados dedican todos los días, sin contar el recreo al aire libre, media hora a ejercicios gimnásticos que corren a cargo de un profesor seglar bajo la vigilancia de los respectivos profesores de las clases.

El año 1907 se dispuso que para festejar el santo del H. Director (21 de Junio) habría de distraerse a los niños con algunos juegos y diversiones. Por aquel año la fiesta se redujo a quemar una bonita colección de fuegos artificiales y a ejecutar algunos movimientos rítmicos de conjunto sumamente sencillos; al año siguiente se corrió un novillo que dió mucho que reír y no poco que hacer, acto seguido se ejecutaron diversos ejercicios gimnásticos. Tal es el origen del *Concurso anual de educación física* que trae entusiasmados a grandes y chicos. De entonces acá han variado mucho las cosas y con el transcurso de los años el festival ha ido adquiriendo cada vez forma más regular y artística.

El día del concurso, que suele fijarse hacia fines de Mayo es para el Colegio un gran día. Aparecen engalanadas con profusión de banderas escudos, gallardetes y flámulas las ventanas y patios; los gimnastas en perfecta formación aguardan que la música del regimiento marque un aire marcial que es la señal de empezar la fiesta y entonces con paso militar, vestidos cada grupo con los colores de sus respectivos bandos hacen ordenadamente su presentación ante público y autoridades. Es este un momento mágico, el público aplaude con frenesí y una vez desplegados los gimnastas cantan un himno ya militar ya patriótico a modo de saludo; retíranse en la misma forma que se presentaron y los pequeños dan principios a sus chucherías deportivas como tracción de la cuerda, luchas individuales, carreras.... Vienen luego los medianos con sus ejercicios de conjunto rítmico primero sin aparatos luego con bastones y finalmente los mayores con mazas para terminar con el gran cuadro de conjunto de todo el Colegio. Intercálanse con estos ejercicios los campeonatos de pértigas, (resistencia y velocidad) estribos, potro, lanza-

miento del disco y otros alternando con algunos juegos. Todo resulta admirable, los alumnos en este día son todo ojos y brazos y pies para lucir sus habilidades ante sus familias que los contemplan entusiasmadas y el numeroso público que los aplaude.

Si todos los concursos resultan espléndidos y por lo tanto lo dicho de uno vale para los otros no se puede pasar sin mención especial el del año 1921. Para dar gusto a gran número de personas que anualmente se quedaban sin poder verlo por la insuficiencia de los patios y sobre todo por el exceso de asistencia se celebró en la Plaza de toros; la entrada fué personal y aun con eso entró más gente que la debida para ocupar todos los asientos sin contar que muchos se quedaron en pie. Presidió el acto el Excmo. Sr. D. Remigio Gandásegui, metropolitano de esta ciudad, el Excmo. Sr. Gobernador y el Sr. Alcalde y otras personalidades. El acto sobrepujó a nuestras esperanzas; la prensa local encomió la fiesta con títulos como el siguiente: «Una olimpiada en Castilla» y otros muchos elogios. El Rvdo. H. Director recibió numerosas felicitaciones.

Para que se pueda formar idea cabal de la importancia del festival y que los antiguos puedan solazarse con los recuerdos del pasado, incluiré aquí lo que con motivo de la fiesta escribió *Diario Regional*.

Festival de Educación Física

«Escribimos estas cuartillas, cuando aun sentimos la agradable sensación del brillante resultado obtenido ayer por los HH. de las Escuelas Cristianas en la organización del festival de educación física, celebrado en la Plaza de Toros.

Todas nuestras alabanzas, todos los elogios que merecidísimamente pudiéramos dedicar a la labor realizada por los alumnos de este dignísimo Centro de enseñanza, no harían otra cosa más que confirmar los comentarios del selecto público que presenció el festival. Esto es: una fiesta que deleitó en grado sumo.

Unánimes fueron los aplausos a los colegiales y unánimes también las felicitaciones recibidas por los HH. de las Escuelas Cristianas.

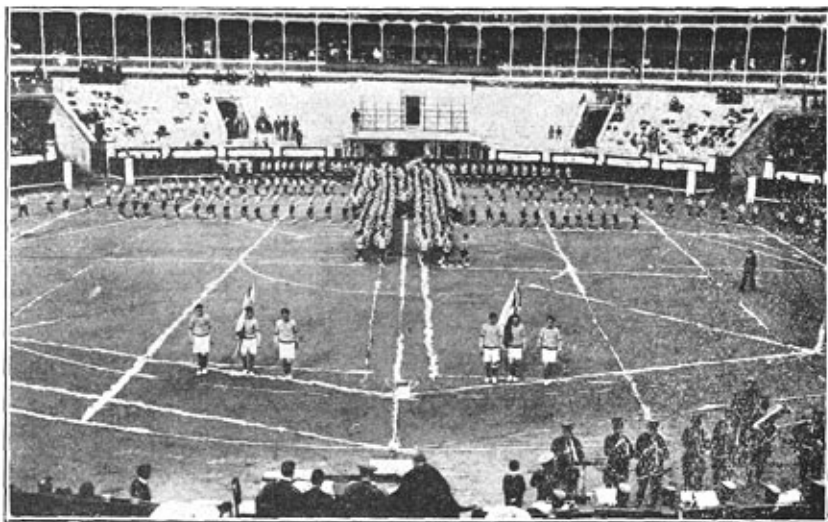
En España aún no son muy frecuentes esta clase de festivales. Todavía nos falta mucho camino que andar. En los colegios en general se prescinde de armonizar la educación científica con la educación física. Así que, desgraciadamente, vemos frecuentísimos casos en que el profesor, ante el niño débil, enclenque, raquítico, se tiene que reprimir, contener, no puede exigir un esfuerzo intelectual donde no hay materia, donde falta vida...

Muchas veces, leemos la noticia necrológica del aventajado alumno; del

nuevo hombre de ciencia; del estudioso doctor que, tras una historia brillante en el expediente de su carrera, sucumbe porque en sus primeros pasos por la escuela no cuidaron de fortificarle físicamente, armonizando su cultura científica con las funciones musculares de su organismo.

Por esto y porque tenemos el convencimiento de los beneficios morales y materiales que la educación física representa, no podemos menos de ensalzar el festival de ayer.

El hombre lo mismo que el niño, cuando practica ejercicios físicos se aísla de todo aquello insano, inmoral, rechaza las atmósferas viciadas y busca en su hogar la tranquilidad y el reposo tanto del cuerpo como del espíritu.



Festival de Educación Física. Presentación de los gimnastas (1924)

Y ya, a guisa de preámbulo hemos procurado hacer una sincera labor de propaganda en beneficio de la cultura física.

EL FESTIVAL.—La Plaza de Toros perdió ayer su aspecto trágico y convirtiéndose en un lugar culto, simpático, agradable.

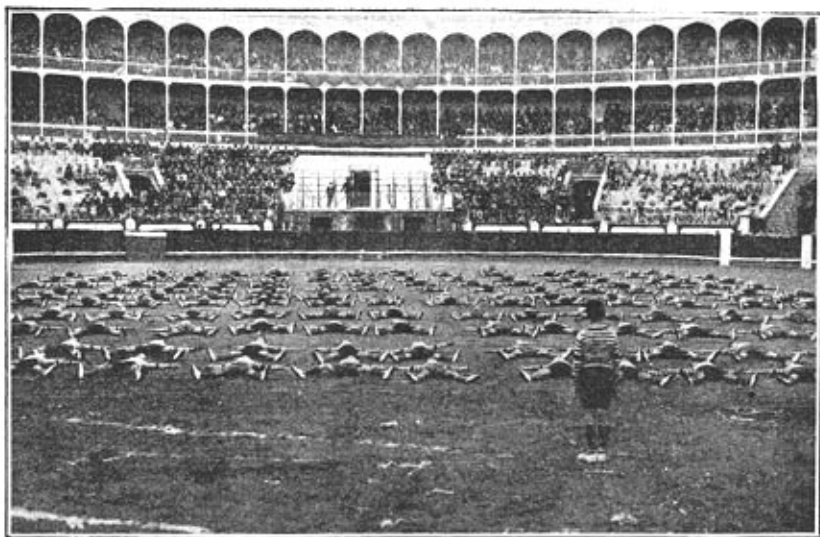
Presidió el festival el Alcalde, el Excmo. Sr. Capitán General, el Arzobispo Sr. D. Remigio Gandásegui y el Director del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.

Los palcos estaban ocupados por comisiones civiles, militares y eclesiásticas.

La Plaza se encontraba repleta.

El jurado estaba compuesto por D. Leopoldo García Torices, Comandante de Sanidad Militar, Presidente; D. Alejandro Alvarez, Capitán del regimiento de Isabel II, Vicepresidente; D. Juan Alonso Funol, compañero nuestro de redacción, Secretario; y los distinguidos «sportmans» D. Julio Alonso, D. José Bañares y D. Rafael Armesto Montero.

Desde el primer número del programa hasta su final, fué una constante ovación la que acogió la labor de los colegiales. Lo mismo en los cuadros de conjunto que en los ejercicios individuales, se observaba la excelente preparación conseguida merced a la intensa labor de los Hermanos y muy espe-



Otro aspecto del festival (1924)

cialmente a la realizada por el H. Inspector Faustiniانو José y el profesor de gimnasia D. Angel Sivelo.

Resultaría extensísima si hiciéramos una detallada reseña de cada uno de los números del programa y nos concretamos a señalar los alumnos premiados.

CONCURSO GIMNÁSTICO.—*Chucheries deportivas*.—Luchas: Primer premio, Fernando Cea (campeón); segundo premio, Alfredo Herrería.

Recogida de pelotas.—Campeón: Juanito Retuerto.

Carreras infantiles.—Campeón: José Manuel Pardo; segundo premio, Luis Carreño; tercer premio, Manuel Carreño.

Campeonato de pèrtigas.—Rapidez: Primer premio, Alfonso Bustillo; segundo premio, Emilio Domínguez; tercer premio, Faustino García.

Resistencia.—Primer premio, Mariano Baeza; segundo premio, Manuel Peri; tercer premio, Gregorio Rivas.

Salto de río.—Primer premio, Ramón Nájera; segundo premio, Heliodoro Carro; tercer premio, Antonio Cortijo.

Campeonato de paralelas.—Primer premio, José Ruiz; segundo premio, Mariano Cruz Baeza; tercer premio, Francisco Abascal; cuarto premio, Eduardo Álvarez; quinto premio, Antonio Cortijo.

Ejercios en el potro.—Primer premio, Ramón Nájera; segundo premio, Francisco Abascal; tercer premio, Heliodoro Carro; cuarto premio, Ramón Sagastume.

Campeonato de estribos.—Primer premio, José Ruiz; segundo premio, Eduardo Álvarez; tercer premio, Pablo Armesto.

Lanzamientos de peso.—Primer premio, Francisco del Fraile; disco, primer premio, Francisco Abascal.

Campeonato de carreras.—Primera división: Primer premio, Alfonso Bustillo; segundo premio, Victoriano Sanz; tercer premio, Pompeyo Pérez.

Segunda división: Primer premio, Isidoro Pérez; segundo premio, José Ruiz; tercer premio, Pablo Armesto.

Campeonato de saltos de altura con trampolín. Primer premio, Fernando Martín Galindo; segundo premio, Luis Huidobro; tercer premio, Antonio Fernández.

Bicicletas adornadas.—Primer premio, Juan José Gómez (sombrija); segundo premio, Pedro Marc (mariposa); tercer premio, Ramón Campos (góndola Pepita); cuarto premio, Luis del Paso (adorno artístico).

Terminó el festival con la proclamación de campeones, correspondiendo al bando encarnado, por 36 puntos contra 34 de los azules.

Repetimos nuestra sincera felicitación al Director del Colegio, Hermano Luis y al resto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

La banda del regimiento de Isabel II tocó variado y selecto repertorio.

STADIUM SAN JOSÉ.—*Campos de juego.*—Hacia ya dos años que se andaba buscando un campo amplio, no muy lejos de la población, donde los niños pudiesen pasar alegremente divertidos las tardes de los jueves, que entre nosotros son de asueto. Varias tentativas habían fracasado cuando de improviso se nos ofreció una hermosa ocasión, se trataba de una finca rústica enclavada en el término de las Arcas Reales, a 35 minutos del Colegio y en terreno llano y rico en aguas; medía 3 Has. 400 áreas, y se adquirió el 17 de Marzo del 1922. No fué esto todo, pues a 19 de Agosto adquirimos otra parcela algo mayor que la anterior y tocando con ella, formóse de las dos parcelas una hermosa finca de recreo de unas 7 Has. En ella se ha

trazado a todo lo largo una serie de árboles que forman una pista de 1.200 metros donde los alumnos pueden ejercitarse en carreras pedestres. Se han trazado cinco campos de foot-ball de distintas longitudes con sus respectivas porterías y aún queda otra parte para juegos. De este modo se cuida el Colegio la formación de organismos sanos y robustos con ejercicios con un sedante de las tareas intelectuales.

Otras distracciones.—Antiguamente no eran raras las funciones teatrales donde los alumnos desarrollaban sus disposiciones artísticas. La introducción de los estudios oficiales hicieron que aquellas se suprimieran por el mucho tiempo que llevan su preparación, así que hoy día se han reducido a algunas declamaciones cortas y sobre todo coros musicales con motivo de las Navidades o el santo del H. Director.

Durante los Carnavales con el fin de apartarles de los peligros que corren en estos días la inocencia de los educandos se les distrae con algunas sesiones de cinematógrafo. Lo mismo suele hacerse en otras circunstancias análogas.

Congregación de María Inmaculada y San Juan Bautista de la Salle

Uno de los principales actos en los comienzos del directorado del Hermano Luis fué el establecimiento de la Congregación de María Inmaculada y San Juan Bautista de la Salle cuyo objeto principal es el mantenimiento de la piedad en los colegiales, el fomento del culto a la Santísima Virgen y la frecuente comunión. El mismo H. Director encargó a un artista un gran cuadro llamado de la Congregación en el que figuran las principales dignidades de la misma y juntamente los retratos de los congregantes que han ingresado durante el año.

Las dignidades son: Presidente, Vicepresidente, Secretario y Vocales, nombrados por escrutinio por los mismos congregantes. La admisión se hace una sola vez al año, el día de la Inmaculada, su fiesta patronal, y únicamente son admitidos los mayorcitos que se han distinguido por su aplicación y buena conducta tanto en el Colegio como fuera de él.

Disfruta la Congregación de la dirección espiritual de un Sacerdote que lo es el Capellán del Colegio, y los dos que hasta ahora la han dirigido, D. Francisco Martínez y D. José María Llorente, han dado buenas pruebas de su competencia y gran celo. Celebran los congregantes sus sesiones ordinarias todos los miércoles del año en la Capilla del Colegio dirigidos por el Sr. Capellán y lo más amenudo por el Hermano encargado, quienes les dirigen una alocución piadosa de la cual levanta acta el Secretario; lo mismo

se hace cuando hay elecciones o admisiones si bien entonces se reúnen en local distinto de la Capilla.

Son obligaciones de los congregantes la comunión general del tercer domingo de cada mes y en las fiestas patronales y además pagar una pequeña cuota mensual. Llevan como distintivo en los ejercicios de la Capilla una preciosa medalla con las efigies de la Inmaculada y San Juan Bautista de la Salle.

La Congregación tiene la costumbre de mandar una misa de *requiem* por todo socio fallecido.

Modernamente se ha establecido la *Sabatina* o sea la costumbre de rezar el oficio de la Santísima Virgen y comulgar en la misa del sábado. Hay un cargo de Presidente y Vicepresidente para este oficio distintos de la Congregación, si bien todos los que componen la sabatina son congregantes.

Modo de dar la enseñanza.—Boletín semanal.—Exámenes periódicos.—Concursos.—Formación de gabinetes

Desde que San Juan Bautista de la Salle estableció la enseñanza simultánea, honor que a él cupo el primero, siempre le han seguido sus hijos con celo incansable. Además los Hermanos no conciben las clases sino graduadas y así las tienen establecidas en todos sus Colegios y gratuitas desde el más elemental (con dos clases al menos) hasta los que cuentan con 15 o 20 clases. La forma de dar la lección es siempre a grupos de igual capacidad, dividiendo para esto cada clase al menos en dos grupos que se denominan divisiones.

Se desconoce entre los Hermanos por completo el sistema de salón para estudio, el alumno estudia ante su profesor a quien tiene siempre a mano para consultarle cuantas dudas se le presenten. Nunca queda el niño sin trabajos en clase y así en la 1.^a Enseñanza cuando el profesor no puede trabajar con todos a la vez, mientras explica la lección a una división ocupa a los demás en un trabajo escrito que después corrige. En las lecciones comunes a ambas divisiones (suelen serlo la Doctrina, Historia, Geografía...) los alumnos no tienen nada a la vista, el profesor explica el texto que conoce perfectamente, pregunta de vez en cuando durante la explicación con el fin de cerciorarse de que todos siguen y al final lee él mismo o manda leer el texto para resolver alguna dificultad o aclarar algún término que los niños no podrían entender. El profesor toma diariamente la lección a toda clase, lo que si en verdad es muy trabajoso da excelente resultado; esto hace que las clases, sobre todo en los Colegios no pasen de 30 a 35 alumnos a fin de atenderlos convenientemente. Sólo la doctrina la exige a la letra, contentándose

en las demás asignaturas con que los niños se acerquen lo más posible al texto y sobre todo que entiendan lo que van recitando.

La enseñanza, ante todo, en nuestras Escuelas es práctica; de ahí los numerosos ejercicios escritos sobre temas de Gramática, Aritmética, Geografía (mapas, gráficos).

Mas la enseñanza quedaría truncada sin el concurso de las familias. Con el fin de que cada una de éstas sepa el aprovechamiento de sus hijos, se ha establecido el *Boletín semanal* en que se apuntan las notas que ha merecido el alumno durante la semana. Comprende cada página del boletín un encasillado en cinco columnas, una para cada semana, divididas en otras cuatro o cinco en el sentido horizontal. La primera casilla es la de la conducta o comportamiento, las demás corresponden a las asignaturas que cada uno cursa. El boletín ha de presentarse a los padres el domingo para que lo firmen y lo devuelvan con las observaciones que juzguen oportunas, para la semana siguiente.

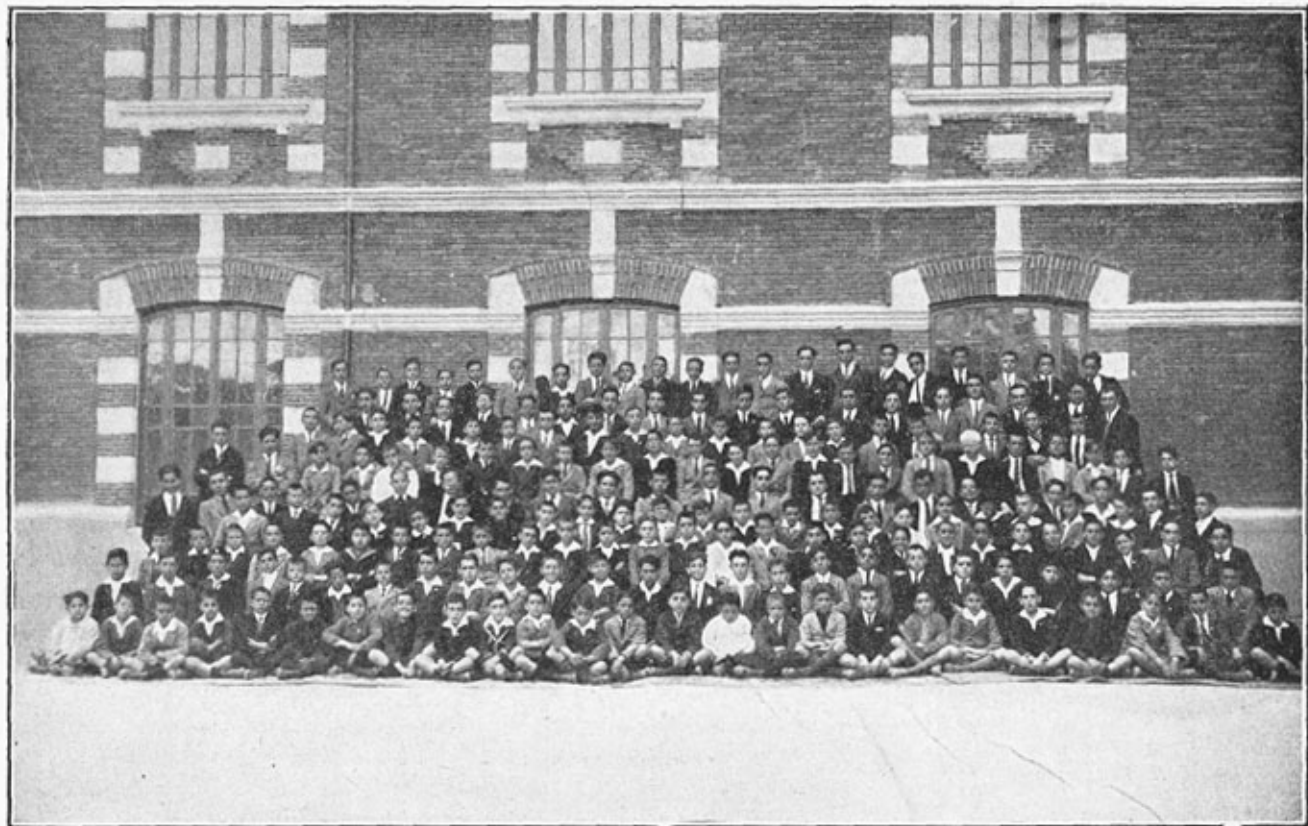
El total de puntos se marca en las casillas del aprobado, notable o sobresaliente, y al fin del mes se adjudica a cada uno un *diploma de honor* en conformidad con los puntos obtenidos. Como los internos no pueden mandar el boletín a sus familias, se ha suplido este inconveniente con un volante que se les envía cada quince días con la copia de las notas del mismo boletín.

En las clases de primera Enseñanza se hacen exámenes regularmente cada seis semanas. Los bachilleres tienen exámenes por tribunal una vez al trimestre, a fin de acostumarles a expresarse ante los profesores, darse cuenta de su preparación para el Instituto y mantener la emulación.

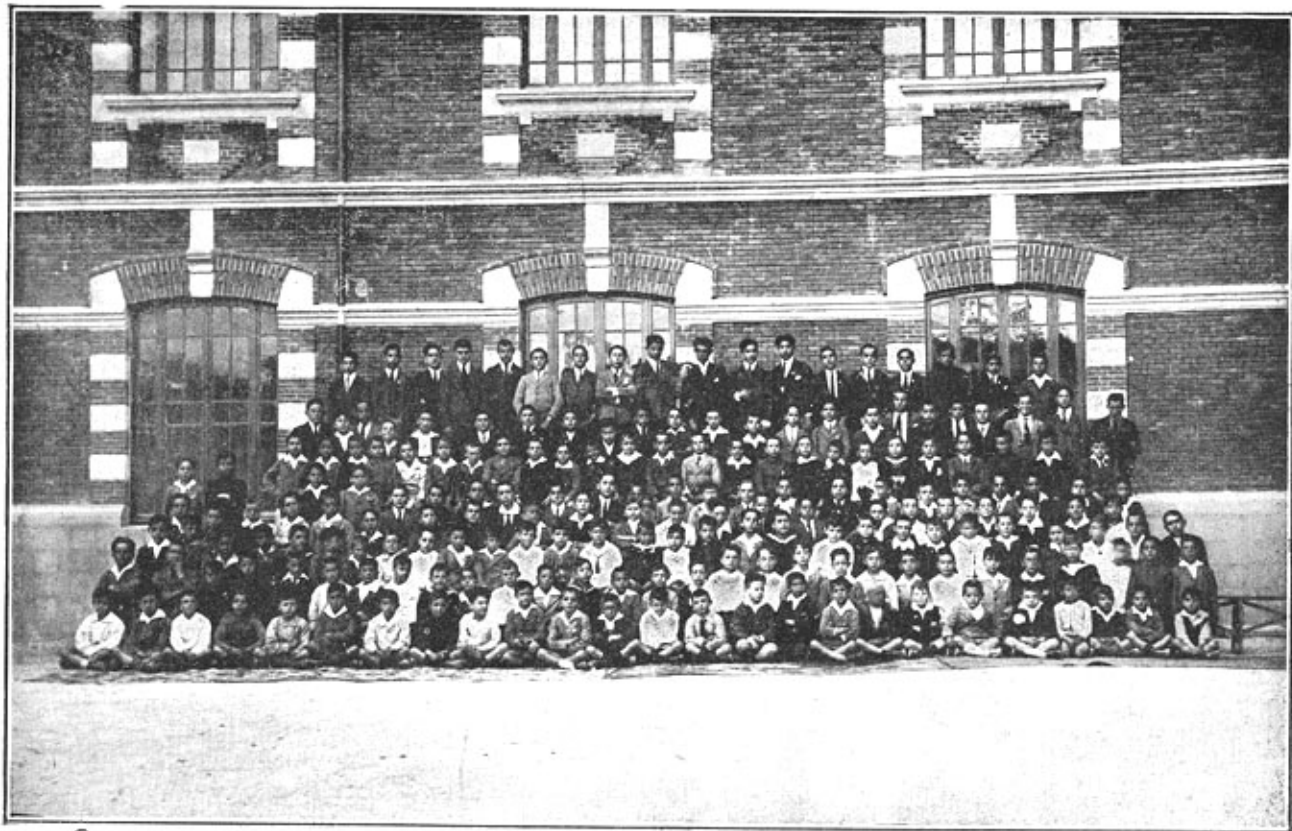
Para que los alumnos sepan la letra del catecismo, se han establecido tres cursos anuales llamados de Doctrina y diez premios en cada uno de ellos para los vencedores. Es un verdadero torneo en que se van eliminando los vacilantes y que no saben el texto al dedillo. En las primeras vueltas se sostienen fácilmente, desde la 7.^a ni siquiera se les permite corregirse y con todo los hay que llegan hasta 30 y 40 vueltas sin titubear. Es además un excelente medio para desarrollar la memoria y el juicio.

Formación de Gabinetes.—Con la implantación de la segunda Enseñanza libre hubo necesidad de ponerse a la altura que las circunstancias requerían y así bien pronto precisamos gabinetes y material científico, sobre todo para las ciencias físico-naturales.

En 1914 se adquirieron los primeros aparatos, y de entonces acá se ha destinado una cantidad anual para material científico; así en 1916 se compró el hombre clásico y otras piezas de anatomía, siendo esta especialidad una de las mejor surtidas. A fines de este mismo año el Colegio de Maravillas tuvo a bien mandarnos 200 ejemplares de Mineralogía cuidadosamente selec-



Alumnos de 2.^a Enseñanza que asistieron al acto de la inauguración



Alumnos de 1.^a Enseñanza que asistieron al acto de la inauguración

cionados, y en el mismo curso se adquirieron las 39 láminas murales de Botánica, por Deyrole.

En 1919, por clausura del Colegio de segunda Enseñanza de Arévalo, se compró todo el material científico de Física y Química. Modernamente se han hecho otras valiosas adquisiciones y así el Gabinete posee varios microscopios que los alumnos manejan casi a diario, una bomba neumática y un poderoso reflector, que son la última palabra, y sobre todo un precioso cine, fabricado por una casa alemana y que pasa como lo más acabado en su género.

Lo que llama más poderosamente la atención es un aparato receptor de telefonía sin hilos, instalado a principios de 1923 y que fué el primero que funcionó en nuestra capital. Sus resultados son muy satisfactorios y a diario se puede disfrutar de los conciertos y conferencias, tanto de los diversos puntos de España como del Extranjero.

CAPÍTULO IV

Despedida del H. Luis.—El H. Severiano José, quinto Director de la casa

El día 19 de Agosto de 1922 cesó en el cargo de Director del Colegio de Valladolid el Rvdo. H. Luis, sucediéndole el Rvdo. H. Severiano José, Director que fué últimamente del Colegio de Santiago Apóstol, de Bilbao. El 22 del mismo mes salió el H. Luis para su nuevo destino (Bilbao Iturrubide). Esta despedida fué de todos sentida. Durante los 17 años de directorado el H. Luis se distinguió como profesor diligente y hombre de deber, Director y guía celosísimo de sus inferiores, a quienes amó entrañablemente, siendo querido y estimado de cuantos le trataron.

Cruzada Eucarística.—Primer día Eucarístico en Laguna de Duero (8 Mayo 1923).

Los alumnos de Lourdes han colocado siempre junto al amor de María Inmaculada, el de su divino hijo Jesús queriendo que ambos amores reinen como señores absolutos en sus tiernos corazones. El primer acto con que inauguraron este reinado fué entronizando los divinos corazones en todas las clases el año 1919 y algo más tarde (1922) en el dormitorio de los mayores.

Mas esto les parecía poco, el amor es comunicativo y quiere hacer par-

típicos a los demás de la dicha que ellos gozan, de ahí esas públicas manifestaciones de amor a Jesús eucaristía y esa nueva cruzada que tan a pechos han tomado y que de seguir en auge tendremos el gusto de ver pronto cómo España entera es todo amor a los corazones eucarísticos de Jesús y de María. Y ya que he nombrado la *Cruzada Eucarística* y ahora pretendo describir un



R. H. Severiano José, actual Director del Colegio

«*Día Eucarístico*» cuatro palabras a modo de preámbulo, acerca de esta fiesta que me complazco en llamar *nuestra*.

Es la Cruzada Eucarística una liga santa cuyo objeto principal es promover la comunión frecuente y a ser posible diaria entre los niños según los deseos de la Iglesia y de un modo especial los de Pío X.

Estos nuevos celadores (Cruzados por la insignia que ostentan en el pecho) son la vanguardia del nuevo ejército perfectamente organizado, el ejército de la comunión frecuente. Llevan los cruzados una intensa vida cristiana y son para con los demás

verdaderos apóstoles. Implantada la Cruzada en el Colegio de Valladolid, éste se ha puesto a la cabeza de todos y es el primero en nuestra nación que ha celebrado con pompa extraordinaria el acto religioso llamado «*Día Eucarístico*». Veamos como «*Diario Regional*» en su número del día 10 de Mayo de 1923 reseña uno de éstos.

De verdadero acontecimiento podemos calificar el «*Día Eucarístico*» celebrado el domingo en Laguna de Duero por el Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes preparado por la sección de «*Cruzados Eucarísticos*». Satisfechos y contentos pueden estar estos amigos de Jesús Sacramentado ante el espectáculo conmovedor que sus entusiasmos de piedad ofrecieron al vecino

pueblo, al cual supieron comunicar sus propios sentimientos, haciéndole contribuir al éxito de los diferentes actos religiosos y tomar parte en la grandiosa manifestación de fe y amor que duró todo el día.

Reservados por el digno Jefe de la Estación de Ariza 10 coches, a las 7 y 10 minutos de la mañana montaron en el tren (Estación del Norte) 400 alumnos acompañados del H. Director, el Sr. Capellán, reverendos confesores, Hermanos profesores y no pocas familias de educandos que desde muy temprano quisieron contribuir con sus hijos a homenajear a Jesús Hostia.

El entusiasmo se desbordó desde los primeros momentos y los cánticos religiosos alusivos al acto duraron todo el trayecto. El día, un tanto amenazador en un principio se mantuvo ideal; unas cuantas gotas matinales sequegaron el polvo..... el sol velando sus rayos nos evitó sus implacables ardores. La entrada en el pueblo se hizo en correcta formación: al frente iba la preciosa bandera de la «Cruzada» finamente bordada por las religiosas de Jesús María y bendecida dos días antes por el Excmo. Sr. Arzobispo. El Alcalde dió la bienvenida al Colegio y desde el primer momento él, el Sr. Cura, las autoridades y otros elementos significados nos honraron con su acompañamiento y asistencia. El pueblo de Laguna se asoció a nuestra fiesta y convivió de verdad con nosotros. Opción especial a nuestra gratitud la tiene D. Gerardo Belloso cura ecónomo de esta localidad y antiguo alumno del Colegio, el cual no dejó piedra por remover para que la fiesta resultase cual debía. ¡Es todo un organizador este D. Gerardo y el recuerdo aún no lejano de sus días de colegial le hizo hacer con nosotros prodigios de colaboración y buen humor.

El programa previamente anunciado en este periódico se cumplió en todas sus partes sin que nada desagradable viniera a turbar la común alegría.

La misa de comunión estuvo muy concurrida y fué rezada por D. Angel Morante Canónigo de esta S. I. M. La misa solemne que cantaron todos los alumnos del Colegio la celebró el capellán del Colegio D. José María Llorente asistido por D. Ildefonso Ruiz y D. Valentín Bayón, confesores habituales de los niños. El sermón corrió a cargo del antiguo alumno del Colegio y Catedrático actual de esta U. P. D. Ildefonso Rodríguez. Los niños se sucedieron en la adoración del Santísimo mañana y tarde según orden establecido y con el fervor en ellos característico y todos estos actos religiosos así como los demás del día no fueron obstáculo para que la sana alegría y animada diversión reinara por doquier.

Acto también simpático y pintoresco fué el de la comida. Repartido los niños en corros de 25 a 30 fué presidido por el H. Director y autoridades del pueblo. Algunos niños delegados de cada grupo ayudaron a los camareros en la repartición trabajando con interés para que nada faltase y todo marchara a pedir de boca. Lograronlo con exceso. Por otra parte el señor pro-

fesor de primera enseñanza de dicho pueblo de acuerdo con el Sr. Cura proporcionaron a nuestros educandos el dulce y caritativo placer de servir a los 25 niños más pobres asiduos concurrentes a la escuela del pueblo.

Y con esto llegamos a los actos culminantes del día. De tres y media a cuatro y mientras llegaba el Sr. Arzobispo, dos secciones del Colegio ejecutaron algunos números gimnásticos que los vecinos aplaudieron con calor. A las cuatro estábamos de nuevo en la iglesia. Ofició las vísperas solemnes el propio Sr. Arzobispo, y fueron cantadas por todos los niños del Colegio divididos en dos coros. Luego siguió la procesión a la que se unió el pueblo en masa; recorrimos varias calles y ascendimos cantando a la iglesia de los Villares. El Sr. Arzobispo llevó todo el tiempo el Santísimo, dió la bendición y presidió la Consagración del Colegio al Sagrado Corazón de Jesús, hecha en voz alta por todos a la vez.

Este acto fué tan conmovedor que a no pocos arrancó lágrimas de ternura y emoción. Verificada la Santa Reserva, el Sr. Arzobispo entonó la Salve que fué cantada por la inmensa concurrencia; después nos dirigió la palabra a los allí congregados; nos habló de la Sagrada Eucaristía misterio de amor; dijo cuanto llanaba y confortaba su corazón de padre y de pastor, el hermosísimo espectáculo ofrecido a su vista, y nos animó a todos para seguir sin desmayos trabajando porque Jesús Sacramentado reine e impere en el corazón de cada uno y en el de los demás. Con entusiasmo indescriptible acompañamos a S. E. hasta el automóvil y entre gritos, vivas y aplausos desapareció dejando a todos prendados de su bondad.

Por fin se verificó la sesión eucarístico-literaria, que fué como el coronamiento de todos nuestros actos del día. Cantos, poemas, diálogos, todos alusivos al divino Sacramento y terminó con el hermoso auto sacramental *La Nave del Mercader*, que alumnos de diversos grupos representaron en forma académica y magistral.

«Un día lleno» en todo el sentido de la palabra. A las ocho tomábamos el tren de regreso y media hora más tarde penetraban los niños en sus casas henchidos de ventura y felicidad. ¡Ojalá no pierdan nunca el recuerdo de este memorable día y que este recuerdo haga también perdurar en todos la inefable dicha que comunica al alma la vida de unión y de amor con el Corazón Eucarístico de Jesús!

Día patriótico (20 de Noviembre de 1923)

Con motivo de la visita de S. M. Católica al Sumo Pontífice, celebraron los alumnos Comunión general pro-patria. Reinó durante todo el día grandísimo entusiasmo, y además para festejar el acontecimiento se concedió paseo extraordinario. Enterados por la prensa del valiente discurso de

D. Alfonso, se cursó el siguiente telegrama a la Embajada española en Roma:

«Hermanos Escuelas Cristinas Valladolid y sus mil alumnos, felicitan su Rey valiente y cristiano discurso Romano Pontifice.

¡Viva España!»

S. M. se dignó contestar el día 23 del mismo mes con otro telegrama que decía así:

«Agradezco vivamente cariñosa y entusiasta felicitación.

Alfonso, R.»

Valladolid cabeza de Distrito.—El nuevo H. Visitador

A causa de la vasta extensión del antiguo Distrito de Madrid, pensábase hace algunos años dividirlo en dos con el objeto de poder así atender mejor a la obra de la educación de la infancia.

Mientras se estaba en esta expectativa nos sorprendió agradablemente el día 8 de Diciembre de 1923, una circular del Rvdo. Hermano Superior general en la que nos anunciaba que a partir del día de la Inmaculada, el antiguo Distrito de Madrid, quedaba dividido en dos, uno que seguiría llamándose de Madrid, o del Sur que tendría por límite la cordillera Carpeto vetónica, y que seguiría gobernado por el Rvdo. H. Adriano, y el otro, se denominaría Distrito de Valladolid o Distrito del Norte, a cargo del Rvdo. H. Cesáreo, secretario que había sido durante varios años del Rvdo. H. Adriano. El



R. H. Adriano, Visitador del Distrito de Madrid

nombramiento del nuevo H. Visitador fué recibido con gran satisfacción por todos, pues hacía tiempo que nos eran conocidas sus relevantes dotes como hombre de gobierno y su gran espíritu religioso.

El día 20 de Diciembre los RR. HH. Visitadores Adriano y Cesáreo pasaron el día en Valladolid, el primero con el objeto de despedirse de la Comunidad por haberlo así solicitado todos los Hermanos, y el segundo para hacer su presentación después del nombramiento.

A principios de Enero de 1924, el Rvdo. H. Cesáreo tuvo a bien visitarnos de nuevo y empezar por la casa de Valladolid, la visita canónica del nuevo Distrito.

Hacemos votos por que su apostolado sea fecundísimo en buenas obras que redunden a mayor honra divina y bien del Instituto, y que los grandes ideales que abraza tengan pronta y feliz realización.

El nuevo distrito de Valladolid, queda integrado por los siguientes elementos: cuenta con 303 Hermanos, repartidos en 29 casas en las que dan cristiana educación a unos 7.000 niños.

Forman el actual distrito las siguientes casas:

Anaz.	Mieres.
Astorga.	Palencia.
Bilbao, Colegio.	Puebla de Trives.
— Iturribide.	Santander.
Bustiello.	Santoña.
Caborana.	Terán.
Caldas de Reyes.	Turón.
Castro Urdiales.	Ujo.
Cóbreces.	Valladolid, Colegio y Gratuita.
Colunga.	— Sagrada Familia.
Deusto.	Verín.
Gijón.	Viloria de Rioja.
La Felguera.	Bujedo, Ancianos.
La Santa Espina.	— Escolasticado.
Los Corrales.	— Noviciado.
Llanes.	— Noviciado Menor.

Asuntos del Colegio

Hasta el año 1914 el número de internos había sido relativamente exiguo, debido principalmente al reducido local de que por entonces se disponía; con las nuevas adquisiciones aumentaron considerablemente los alumnos, pasando los internos de cien. En 1915 ante el aumento progresivo se pensaron en algunas reformas y al empezar el nuevo curso dispusimos de cuatro

locales nuevos para clases y de un dormitorio en lo que fué fábrica de Tenerías. Se ampliaron notablemente los comedores y dormitorios pasando el curso de 1915-16 con bastante desahogo. A la Capilla se la añadió una clase más.

Proyectos de construcción del Colegio.—Todas las soluciones propuestas hasta 1919 no habían resuelto sino a medias el problema de dar cábida a cuantos alumnos se presentaban. La situación se hacía cada vez más insostenible hubo de pensarse en la construcción de un Colegio amplio y hasta grandioso.

Ya en 1911 se habían trazado unos planos de ampliación del Colegio con el objeto de unir con un pabellón transversal y paralelo a la calle del Sacramento (hoy de D.^a Paulina Harriet) las dos construcciones ya existentes.

Causas ajenas a nuestra voluntad, nos hicieron desistir por entonces de la construcción, lo que bien mirado no es de lamentar, ya que al cambiar de miras y construir en sentido opuesto, hemos ganado en tranquilidad y comodidad; pues las sucesivas compras realizadas últimamente nos han permitido dar mayor amplitud a nuestros proyectos.

En 1918 se trazaron nuevos planos, prevaleciendo el parecer de prolongar los pabellones en dirección hacia el río y unirlos por un cuerpo transversal que ocuparía lo que antiguamente fué calle de Tenerías. Este plano puesto en ejecución y llevado a feliz término al menos en su primera parte, es debido a nuestro Hermano en religión el H. Rogelio, quien empezó por trazar los planos que fueron aprobados en 1919.

En él se da lugar preferente a la capilla, comedores, salas de estudio y dormitorios, por sernos de mayor precisión. También se incluyen otras construcciones accesorias, como recibidores, salas de antiguos alumnos.....



R. H. Seridón Isidoro, Asistente de España
y principal propulsor de las obras de
ampliación del Colegio

Durante dos años enteros y en vista de buscar una salida al Paseo de Zorrilla, los planos quedaron aguardando mejor suerte.

Finalmente, gracias especialmente al Rvdo. H. Seridón Isidoro, quien durante varios años ha venido desempeñando los cargos de Visitador y Asistente de España, y el cual, desde que tomó la dirección del distrito, trabajó constantemente por Valladolid, con celo incansable volvió a tramitar la realización del proyecto, resuelto como estaba a llevarlo a la práctica, y así al empezar el curso de 1922 vino a Valladolid para ultimar la cuestión, entregando los planos a D. Nicasio García para que los estudiara. Días después dicho señor presentaba los presupuestos, tomando él mismo la contrata a primeros de Enero de 1923.

Después de un mes largo de preparativos, el día 26 de Febrero se abrieron las primeras zanjas, continuando durante todo el mes de Marzo, y con esto llegamos al *día 16 de Abril*, de gratísima memoria en los fastos del Colegio.

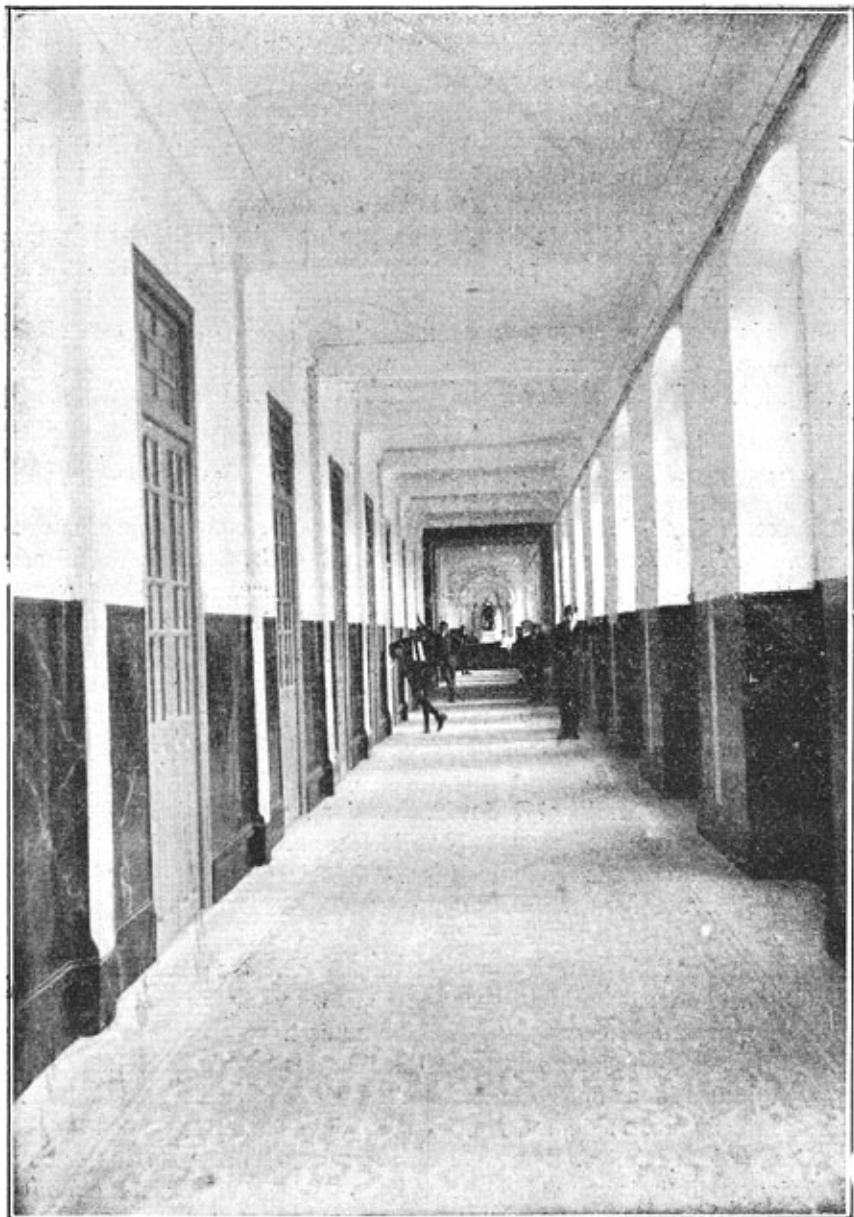
Colocación de la primera piedra del nuevo Colegio (16 Abril 1923)

La ceremonia se hizo sin pompa alguna exterior. Halláronse presentes al acto el Rvdo. H. Severiano, Director del Colegio, el Sr. Capellán del mismo, D. José María Llorente, el H. Subdirector y varios Hermanos, el señor contratista, D. Nicasio García, así como los alumnos de 6.º año de Bachillerato, la 5.ª clase de Comercio y una representación de la Escuela gratuita.

Esta primera piedra, que es hueca y de cemento como las demás, se halla a la mano derecha de la puerta principal según se entra del patio de honor al Colegio, sienta directamente sobre el hormigón y mide 0,25 por 0,25 centímetros.

En el acto de colocarla, el Rvdo. H. Severiano echó la primera palada de cemento y terminó de emplazarla D. Nicasio García. Dentro del hueco de la piedra y en un tubo de ensayo, cuidadosamente cerrado, se colocó el acta de erección del nuevo edificio y una fotografía de la Comunidad. Se incluyeron, además, una estatuita del Sagrado Corazón de Jesús, una medalla de la Congregación de María Inmaculada y San Juan Bautista de la Salle, otra de con las efigies de Ntra. Sra. del Pilar y de San José y algunas estampas.

Descripción de las obras. — La parte construída hasta el día comprende: 1.º La prolongación en nueve metros de los antiguos pabellones hacia el río, trabajo ya ultimado a fines de Octubre de 1923. 2.º Un gran pabellón transversal de 60 metros de longitud por 10 de anchura y que une las dos antedichas prolongaciones. Este cuerpo de edificio consta de dos pisos y planta baja; a todo lo largo del edificio, tanto en la planta baja como en el primer piso, corre una hermosa galería que da acceso a las clases y comedores. La planta baja está exclusivamente destinada a comedores, el primer



Un hermoso pasillo de 60 metros

piso para clases y el segundo para dormitorios. Lleva la construcción un zócalo de piedra artificial hasta la altura de 1,25; las paredes son de ladrillo prensado, alternando con bloques de cemento; los pisos son igualmente de cemento sistema *rápido*.

En el centro de la fachada se levanta airosa la gran estatua de Nuestra Señora de Lourdes, obra del acreditado escultor D. Ramón Núñez, Director de la Escuela de Artes y Oficios.

Como complemento a lo anteriormente dicho, hay que añadir un sótano de 25 metros por 7, destinado a bodega-despensa; la instalación de la cocina y locales adjuntos, sala para baños de pies y cuartos para baños y duchas.

Nueva Capilla

Bien está si se quiere pensar en amplios salones, hermosas clases y grandiosos patios, pero en un Colegio cristiano la parte del Señor ha de ser siempre la mejor, por eso dejándonos volar en alas de la imaginación, soñamos en una gran Capilla, casi una Catedral y Dios ha satisfecho colmadamente tan legítimos deseos.

Ya tenemos el proyecto, esperamos, según van de adelantados los cimientos, poder colocar la primera piedra el mismo día de la inauguración y bendición del nuevo Colegio.

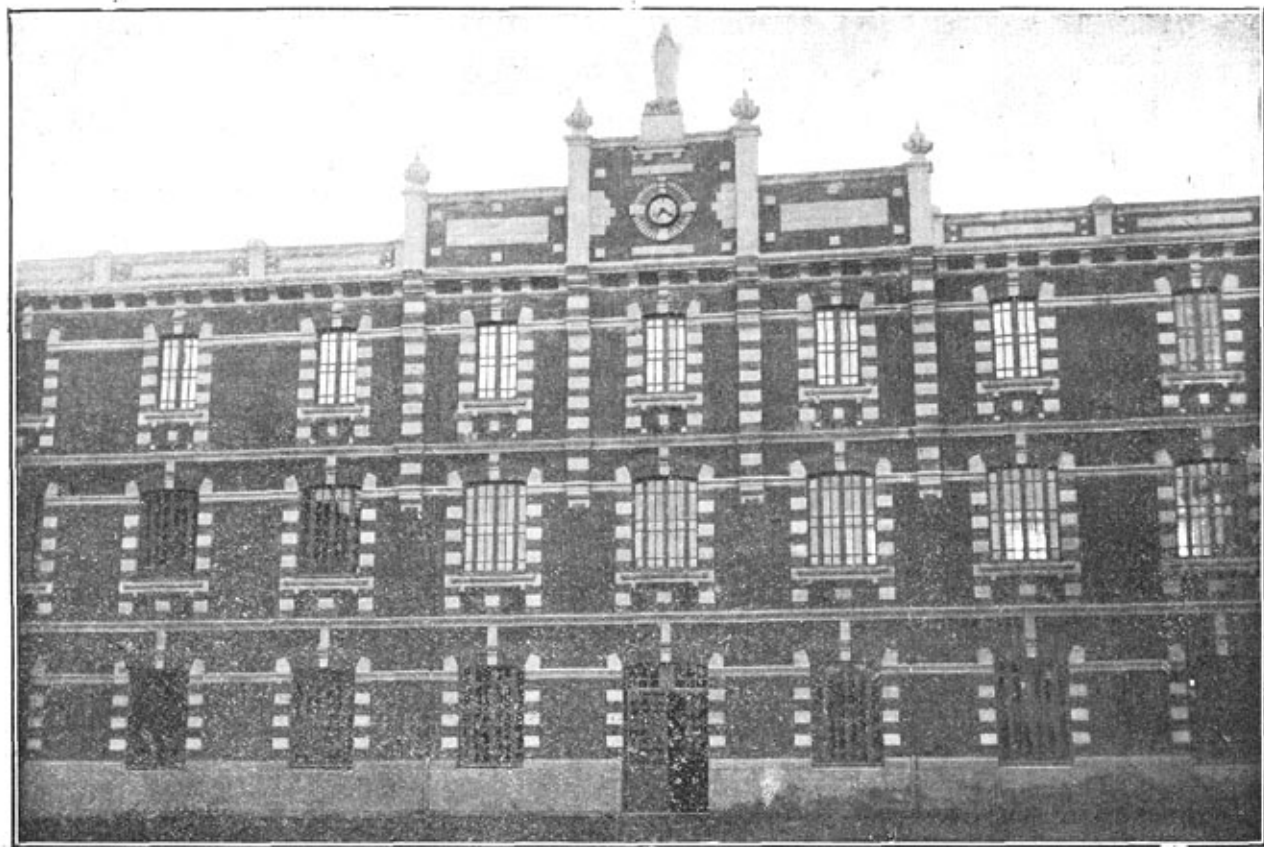
Los planos de la Capilla, que será de estilo románico y de 38 metros por 13, con una nave única, son debidos al afamado arquitecto bilbaíno D. José María de Basterra, quien ha puesto en ella todo su empeño.

Nuevas clases gratuitas

También los gratuitos tienen que tener algunas mejoras. Siendo más que insuficientes los locales que en la actualidad ocupan, se ha pensado en que para el próximo curso tengan clases nuevas, bien ventiladas y con hermosas vistas, sin que las falte ninguna comodidad. De este modo quieren demostrar los Hermanos que la obra capital ha sido y seguirá siendo la enseñanza gratuita de los pobres tal como la estableció San Juan Bautista de la Salle y fué constante deseo de la fundadora. La colocación de la primera piedra de estas nuevas clases se hará también el día 22 de Junio.

La caridad y el sacrificio entre los alumnos

A más de las prácticas religiosas procura el Colegio iniciar a los educandos las obras de caridad y sacrificio. Por los años 1910-11, establecióse la obra de la *Buena Prensa*, y de entonces hasta hoy los alumnos han coadyuvado generosamente sin decaer nunca. Aun cuando durante la guerra



Fachada central del Colegio

cursión anual eucarístico el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid.

A las seis y media de la mañana, estaban ya en el Colegio cuantos colegiales iban a tomar parte en la peregrinación; los más pequeños fueron los primeros en llegar. Hecha la oración de la mañana y tras breve y fervorosa alocución del Sr. Capellán, se pusieron todos en movimiento camino de la Estación del Norte. Ya estaba allí dispuesto el tren especial que debía conducirnos a Tudela, y que entre vivas, aplausos y cánticos arrancó a las siete y diez minutos.

Varias familias de los educandos se unieron a la expedición trasladándose en tren o en automóvil a media mañana a Tudela.

LA LLEGADA.—La entrada en Tudela fué cariñosa y entusiástica. El Ayuntamiento, con su Alcalde Presidente y las demás autoridades, dió la bienvenida al Colegio y se pusieron desde el primer momento a disposición del mismo. El pueblo entero exteriorizó desde un principio, en mil formas de respeto y satisfacción lo agradable que les era nuestra visita. Entonces, los niños entonaron el «Cristo Vence» y cantándolo, llegaron a la grandiosa Iglesia del pueblo.

MISA DE COMUNIÓN.—Todo estaba ya dispuesto en el templo: el altar, arreglado con gusto y magnificencia por las Hijas de María, los bancos reservados y bien dispuestos para que los niños y profesores tuviesen fácil acomodo y pudieran cantar a dos coros. Dijo la Misa de Comunión el muy ilustre Sr. D. Angel Morante, Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana, apasionado promotor del culto de la Eucaristía, y ayudóle a repartir el Pan Celestial, nuestro incansable Capellán D. José María Llorente, alma del consolador despertar eucarístico en el Colegio. Algunas Marías de los Sagrarios, venidas de Valladolid, y la muy importante, por el número y fervor de sus adheridas, Congregación local de Hijas de María, recibieron también el Pan de los Angeles.

Nota edificante la dieron también los antiguos alumnos, bastante numerosos en la localidad, que acudieron a la fiesta y tomaron parte activa y eficaz en todos los actos religiosos celebrados.

Después de la Comunión, se expuso al Santísimo, el cual quedó manifiesto todo el día, dándole guardia de honor las diferentes secciones del Colegio por turnos preestablecidos.

MISA SOLEMNE.—La Misa solemne se cantó a las once. Fué oficiante D. José María Llorente, Capellán del Colegio y Director de la Cruzada Eucarística establecida en el mismo, y le ayudaron los dos Sres. Coadjutores de la Parroquia de Tudela.

Los niños todos, divididos en dos coros y ayudados por la Capilla del Colegio, cantaron la Misa gregoriana «Fons Bonitatis».

Todas las autoridades de la población estaban presentes e igualmente gran muchedumbre del pueblo. Cantó las glorias de la Eucaristía D. Félix González, Catedrático de la U. P., acomodándose muy oportunamente a las condiciones de los oyentes: pueblo y niños.

COMIDA EN EL CAMPO.—Terminada la Misa, tuvieron los niños un par de horas de libre expansión antes de la comida. Esta tuvo lugar a la una y media, en un hermoso prado, cercano a la estación, al que, cesped y sombra, daban regalo.

Describir el ágape fraternal que en corros de veinte y treinta muchachos, allí se sirvió, sería harto difícil y prolijo. Baste considerar los prodigios de actividad y de arte cocinero que nuestros simpáticos cocineros y sus ayudantes tuvieron que realizar para dar de comer en campo abierto a más de 500 personas.

Pero, más que nada, llamó la atención el ardor con que los muchachos de sexto año se encargaron de presidir a la ordenada distribución. Cada uno de ellos, ayudados de cuatro más, pertenecientes a las respectivas clases que servían, actuaron de improvisados sí, pero también de expertos camareros. Trabajaron bien y muy contentos, contribuyendo con su alegría y abnegación, a difundir el buen humor y la armonía.

Uno de los grupos más llamativos fué el formado por treinta pequeñuelos, de entre los más pobres de la localidad, a los cuales, tres muchachos mayores del Colegio, sirvieron y agasajaron.

Mucha gente del pueblo presenció, agradecida y entusiasmada, semejante acto de acercamiento amistoso del pudiente con el que no tiene. Allí no había lucha de clases, no podía haberla, pues el amor de Jesús llenaba el ambiente y él más que ningún otro imán, acerca al pobre del rico, los une y los iguala.

EL SR. ARZOBISPO.—PROCESIÓN CON EL SANTÍSIMO.—A las cuatro llegó a Tudela el Sr. Arzobispo que fué recibido y aclamado por todo el pueblo. El presidió las Vísperas solemnes, que los colegiales cantaron y él mismo también llevó en triunfo a Cristo Rey por las calles de la población, hasta volver a la Plaza Mayor y subir al balcón del Ayuntamiento, donde, rodeado de las autoridades, del H. Director del Colegio, del Sr. Capellán y de otros muchos otros Sres. Sacerdotes y Hermanos y en presencia del pueblo de Tudela en masa, mantuvo al Señor expuesto en sus manos, y mientras cantaban los niños escogidos motetes, se consagraban todos a la vez al Corazón de Jesús.

Seguidamente, el Sr. Arzobispo dió a todos la bendición con el Santísimo. Momentos de gran sublimidad fueron aquéllos, que difícilmente olvidarán las gentes de Tudela ni los colegiales de Lourdes. En seguida se entró nuevamente en la Iglesia para asistir a la reserva.

VELADA EUCARÍSTICA.—ALOCUCIÓN DEL PRELADO.—Pero no concluyó con ello la fiesta. En el ángulo de la plaza, cercano al balcón del Ayuntamiento, al que nuevamente subieron el Sr. Arzobispo y su comitiva, se había levantado un amplio tablado. En él se celebró la función literario-eucarística. Cantaron los niños, se declamaron poesías y se terminó con el hermoso y sentido drama religioso «El mártir de la Eucaristía», en el que todos los niños que tomaron parte salieron muy airosos; por ello los aclamó repetidas veces, satisfecha y agradecida, la multitud.

El broche de oro que cerró la fiesta púsole el Sr. Arzobispo. Satisfecho, entusiasmado, dirigió su palabra al pueblo y al Colegio durante veinte minutos. Se congratuló de haber asistido a la fiesta, cuya doble finalidad de educación y apostolado, aplaudió sin reserva; alabó la organización y excitó a los Hermanos a seguir fundamentando su educación en el amor sentido y vivido de la Eucaristía. Habló después al pueblo, cuya religiosidad y cultura se complació en proclamar: tuvo para todos palabras de aliento, de amor y de paz; y terminó agradeciendo las buenísimas horas que, como Padre y como Pastor había disfrutado entre sus hijos de Tudela y entre los colegiales de Nuestra Señora de Lourdes.

Terminó dando repetidos vivas, que fueron ardorosamente contestados por la multitud, a Jesús Sacramentado, a la Religión, a España, a Tudela y al Colegio de Lourdes.

Un atronador, al Sr. Arzobispo, fué la contestación unánime de despedida con que el pueblo correspondió.

REGRESO A VALLADOLID.—A las ocho y cuarto estaban los colegiales acomodados en el tren para regresar a Valladolid. El tren arrancó entre los saludos y aplausos de una ingente muchedumbre que a despedirnos había salido. Gracias a todos en nombre del Colegio, y mejor, en nombre de ese Dios de amor, cuyas bondades fuimos a celebrar en Tudela.

Un día lleno, decíamos el pasado año comentando la primera fiesta Eucarística celebrada en Laguna, y uno lleno y colmado, repetimos hoy pensando en la de Tudela.

A Dios Eucaristía nuestro corazón henchido de plancetera emoción...; al pueblo de Tudela, a su Sr. Cura, a las dignas autoridades, a las personas de más viso y cultura, a los pobres, a los humildes, a todos nuestra más sentida consideración y agradecimiento.



EPILOGO

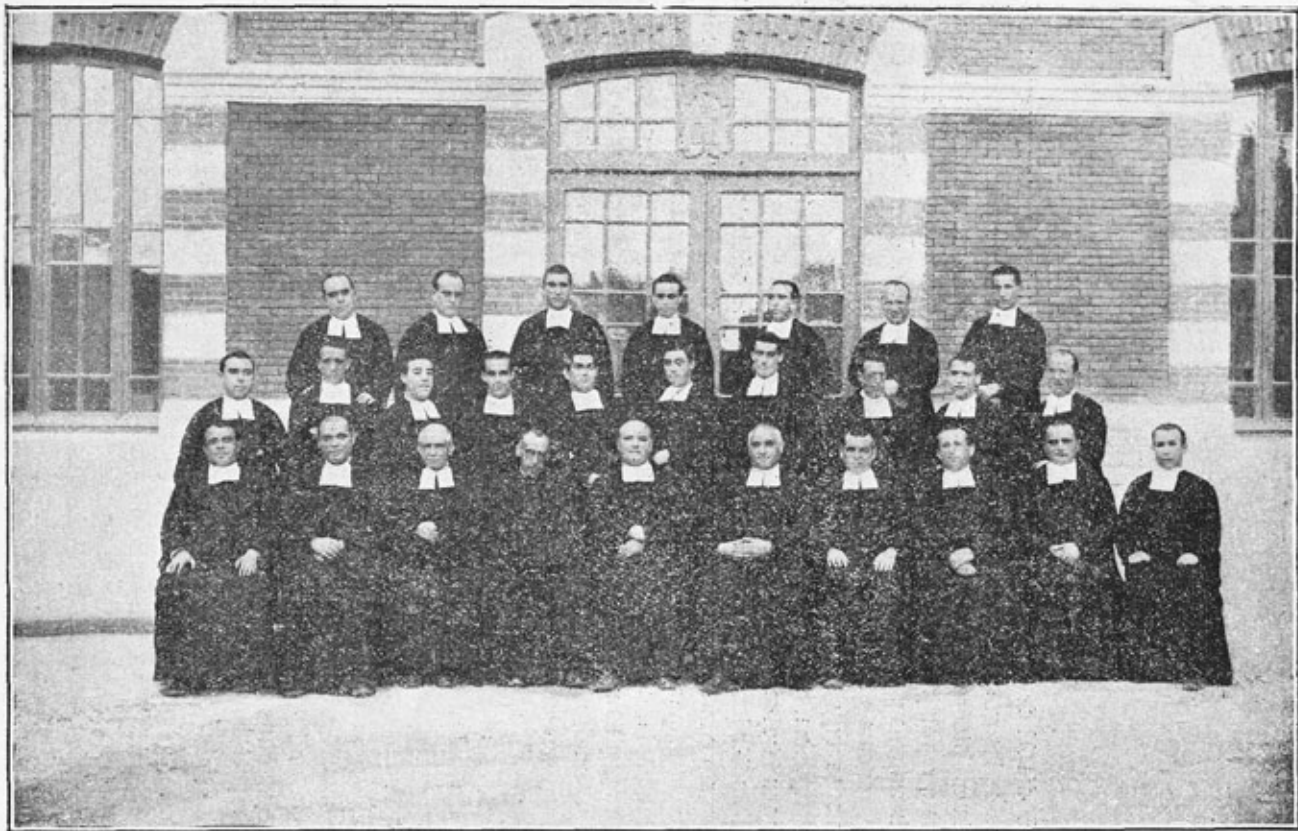
El día 22 de Junio celebrará el Colegio de Lourdes la inauguración solemne de las grandes obras llevadas a cabo últimamente y la colocación de la primera piedra de la Capilla; no faltarán en este día a los alumnos motivos de grato regocijo cuando a sus anchas puedan disfrutar de los amplios salones, hermosos pasillos y clases llenas de luz y alegría, espléndidos comedores, cocina, baños, duchas..... Y con razón, pues tienen al Colegio como cosa muy suya; aquí vienen a recibir la instrucción que es pan para su inteligencia, aquí se educan es decir forman su voluntad y aquí finalmente aprenden la piedad que es sostén de sus almas.

También los antiguos alumnos tendrán porque celebrar la inauguración pues aunque nuevas generaciones se hayan sucedido a las antiguas pueden en verdad llamarle suyo, al Colegio donde se deslizaron los años dichosos de su infancia, donde jugaron y estudiaron y también aprendieron a orar y siempre que llamen a las puertas del Colegio hallarán Hermanos que siempre están dispuestos a recibirlos amablemente oyéndoles gustosos hablar de sus tiempos pasados.

Aun no ha llegado el día de que puedan reunirse en asociación los ex-colegiales, pero creemos que éste no está muy lejos y si nuestros planes se llevan a efecto, también habrá local amplio para reuniones y juntas y todo cuanto apetezcan.

Alegréense pues todos en este día con motivo de este nuevo templo que a las letras se levanta, y por la capilla cuya primera piedra hoy colocamos, demos salida a las legítimas expansiones de nuestro corazón y sobre todo rindamos mil y mil gracias al Señor que tan pródigo se ha mostrado con todos nosotros y hoy y siempre, hagamos que viva Jesús en nuestros corazones.





Personal docente

Fiesta de Inauguración de los nuevos locales

22 de Junio de 1924

La víspera, día 21, a las nueve de la noche, como preparación de fiesta, se iluminará la estatua de Ntra. Sra. de Lourdes, y se quemarán bonitos castillos de fuegos artificiales.

A LAS OCHO DE LA MAÑANA: Misa solemne a la que asistirá S. E. I. el Sr. Arzobispo, quien distribuirá el Pan Eucarístico a los niños. Oficiará Don José Zurita, Canónigo de esta S. I. M., asistido de D. Ildefonso Rodríguez y D. Baltasar Mayorga, antiguos alumnos del Colegio.

Cantarán la misa «Fons bonitatis» a dos coros todos los actuales alumnos de los Hermanos en número de más de mil y se celebrará en el patio principal del Colegio.

A LAS ONCE: Bendición por el Sr. Arzobispo de los nuevos locales, y colocación de las primeras piedras de la nueva Capilla y de la Escuela Gratuita.

A LAS SIETE: *Velada conmemorativa* presidida por las primeras autoridades eclesiásticas, civiles, militares y académicas.

a) *Coro de soldados* de la ópera Faust, a cuatro voces de hombre. *Gounod*. Por el Orfeón «Coral Vallisoletana», integrado por 200 ejecutantes y dirigido por su fundador y director, el maestro J. García Blanco.

El Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes, (Discurso).

Heroína de caridad. (Poesía). Compuesta y declamada por el alumno de 6.º año, Srito. Ramón Gómez Ribot.

b) *Recuerde al alma adormida...* (Canción medioeval). A cuatro voces de hombre *Almudarra* (siglo XVI).

¡Excelsior! Poesía dedicada al Colegio por el laureado poeta Lope Mateo.

c) *Canciones de cunas, castellanas*. J. García Blanco. (A seis voces mixtas por el Orfeón).

Alientos y esperanzas. Breve discurso poético pronunciado por el eximio vate P. Gobernado.

Mensaje enviado por D. Antolín Gutiérrez, director de *El Diario de León*, antiguo alumno de los Hermanos.

d) *La noche*. (A seis voces mixtas), por el Orfeón. *Llanos*.

Cuatro palabras. Por el Sr. Arzobispo.

La canción del Soldado. (A tres voces), por el Orfeón. *Serrano*.

A LAS NUEVE: Iluminación de la estatua y selecta función de cinematógrafo en el patio del Colegio. Canto de despedida a la Santísima Virgen.

Colegio de Ntra. Sra. de Lourdes

A P É N D I C E

Alumnos presentes a fines de Mayo del año 1924

1.ª ENSEÑANZA

1.ª CLASE

Alberto Gutiérrez Moreno.
Angel Cutiérrez Valdés.
Ambrosio Pérez Greciet.
Angel Domingo Velasco Rojo Aguirre.
Antonio Santos Rámila.
Alfonso Uribe Zorita.
Benito González Tejerina.
Carlos Ojeda de la Riva.
Cándido Martín Sanz.
Ceferino Rodríguez Fernández.
César González Tejerina.
Carlos Suán Rodríguez.
Enrique González Rufflanchas.
Eugenio Rodríguez García.
Fidencio Calleja Herrero.
Francisco Presa Sagarra.
Fernando Rodilla García.
Gregorio García García.

Julio Alonso Martín.
Juan Galindo Manrique.
José Lorente Talamás.
José Mendoza Cortina.
Julio Gatón Serrano.
Julio Guerra Peinado.
Juan Curieces.
Luis Bueno Fraile.
León Salvador Herrera.
Manuel Sanz Burgueño.
Manuel Domingo Velasco Rojo.
Mariano Blanco Rodríguez.
Norberto Gato Fernández.
Pedro Valero Voto.
Pedro Ilera Medina.
Pablo Simón Mansilla.
Rafael Herrero Sánchez.

2.ª CLASE

Alfonso Barbado Fernández.
Angel Pinilla Tabarés.
Antonio Rojo Vázquez-Queipo.
César Villalón Pérez.
Cesáreo Moro Somoza.
Eduardo Gimeno Ortiz Casado.
Emiliano Martínez Martín.
Félix Valles Meléndez.
Gabino Serrano Bada.

Isaac Ojeda de la Riva.
Jacinto Sáez Sánchez.
José Luis Rodríguez-Villamil Alonso.
José Alonso Cabiedes.
José Luis Lorenzo del Pecho.
José María de la Cruz Presa.
José Salcedo Ciervide.
Jesús Pérez Molinos.
Jesús Salcedo Ciervide.

Luis Navarro Santander.
Luis San Pedro Dibildos.
Luis Sánchez Cantador Feliú.
Luis Pérez Molinos.
Manuel de Castro Lobato.
Nemesio Moro Somoza,
Pedro Navarro Santander.
Roberto Orejas González.

Ramón Luis Remolina Pardo.
Rafael Alonso Alcalde.
Regino Lesmes Valle.
Santiago González Rivera.
Segundo Reguero Herrero.
Victoriano Puerta Osuna.
Zoilo Hernández Colides.

3.ª CLASE

Antonio Prieto Ruiz.
Angel Alonso Martínez.
Andrés Quevedo González.
Arturo Rodríguez García.
Balbino A. de Toledo Ibarra.
Carlos Hernández González.
Clemente Heras García.
Deogracias Martín y Martín.
Dionisio Guitón Bualau.
Eliseo Calabaza Gutiérrez.
Emilio Guerra Rodríguez.
Enrique Franch Alfaro.
Estanislao Rodríguez Fernández.
Fernando Sebastián Herrador.
Fernando García González.
Florencio Santos Rodríguez.
José María Carreño González.
José Carpizo y Carpizo.
Juan Retuerto Martín.

Juan Blanco de Haz.
Justo Pérez Minayo.
Julio Calonge Ruiz,
Julio Leonardo Muñoz.
Lidio Escudero García.
Luis Pradera Orihuela.
Manuel Bazo Cunchillos.
Máximo Matobella Rodríguez.
Miguel Gutiérrez Rodríguez.
Miguel Sáez Sánchez.
Pedro Gallego Calvo.
Pedro Monge de Cabo.
Pedro de Lera Vicente.
Ramón Pérez Martínez.
Ricardo Bueno Fraile.
Sebastián Virto González.
Silvano de las Heras Arranz.
Tomás Sanz Villa.

4.ª CLASE

Adrián Rodilla García.
Alejandro Martínez Manrique.
Alfonso Marín Moreno.
Angel Alonso Iglesia.
Angel Cea de Paz.
Angel Medina Montaña.
Angel Sánchez Martín.
Antonio Garrachón Villameriel.
Antonio Marín Moreno.
Andrés San José Merino.
Arturo Montequí Garrido.
Aureliano Martín Martín.
Aurelio Ruiz López.
Carlos Molina Pérez.
Esteban Álvarez Gómez.

Eugenio Sánchez Martín.
Francisco Hernández González.
Jesús Muñoz Onsurbe.
José Domingo Velasco.
Juan García García.
Juan Rodríguez Porrero.
Luis Calonge Ruiz.
Manuel Molina Pérez.
Palmiro Higuera González.
Rafael Domínguez Rodríguez.
Rafael Torres Rodríguez.
Santos Anglés Esteban.
Saturnino Nieto Brezmes.
Vicente Arribas López.

5.ª CLASE (comercial)

Alfonso Beade.
Celestino Payo Pérez.
Carlos Téllez Ballesteros.
Dionisio Carnicero Barajas.
Enrique Fernández Gómez.
Elicio Bécares Carbajo.

Eugenio Pennetier.
Enrique Torrego Vaca.
Faustino García Bayón.
Francisco Pérez Paunero.
Frutos Fraile Sánchez.
Craciano Carbajo Flórez.

Guillermo Peri García.
Isaac Díez García.
Juan Monge de Cabo.
José Izquierdo Martín.
José Luis Gutiérrez González.
Julián Encinas Andueza.
José Miguel García Olmo.
Jesús Saiz Acero.
Lucas Cruzado Rodríguez.
Lucas Calleja García.
Mariano García González.
Miguel Zurita Barrio.
Marcelino Serrano Bada.
Mariano Rubio Luis.

Nilo Garrachón Villameriel.
Orencio Pérez Paunero.
Policarpo Toro Tomillo.
Pedro Álvarez Gómez.
Pablo Torrego Vaca.
Pablo Aragón Treceño.
Rafael González Vallejo.
Tomás Alonso Villalobos.
Teodoro Cocho Garrapucho.
Vicente Villameriel Escribano.
Venancio Quintero García.
Vicente Calabaza Gutiérrez.
Wenceslao Alonso Coca.

CLASE DE INGRESO

Alberto Lión.
Alvaro Gómez.
Antonio Alonso.
Antonio Fernández.
Antonio Risco.
Amador Paladín.
Benito Guerra.
Carlos Llorente.
Elesio Gatón.
Emilio Fernández.
Emilio García.
Enrique Gómez.
Eusebio Carlón.
Evaristo Gatón.
Fermín Sierra
Félix Montes.
Fernando Cea.
Indalecio Llonte.
Jesús González.
José María Niño.
José María González.

José Ruano.
José María Velloso.
José González.
José Luis Sánchez.
Julio Leal León.
Luis Calvo.
Luis Ortiz.
Luis Tena Ferrer.
Luis Álvarez de Toledo
Miguel Martín.
Miguel García.
Mariano Sánchez.
Nicolás Moro.
Paulino Hebrero.
Pedro Hernández.
Ramiro Cerdá.
Ramón Varela.
Ricardo Morales.
Romualdo Galindo.
Severino Sánchez.
Tomás Delgado.

BACHILLERATO

1.º año: A y B

Arturo Mena Calleja.
Alfonso Aramendía López.
Antonio Allué Saiz.
Angel Marcos Otero.
Andrés Muñoz Bernal.
Amancio Bayón Cantalápiebra.
Antonio Lavin Martínez.
Angel Leonardo Muñoz.
Carlos Díaz-Calderón Ruiz.
César Sagaseta Vega.
Daniel Retuerto Martín.
Daniel Madero Rodríguez.

Eduardo Infante Arias.
Elías Emiliano Andrés Illana.
Elisardo Moro Moro.
Eduardo Escribano Malfaz.
Emiliano Ferrari Fereal.
Fernando Burgaz Fernández.
Francisco Martín Robledo.
Federico de la Cruz Presa.
Francisco Alonso Cavedes.
Gabriel Martín Sanz.
Germán Garzón Villada.
Gregorio Saez Sánchez.

Indalecio de las Heras Arranz.
José María Alonso Pérez Hickman.
Juan Bautista García Gómez.
José Andrés Illana.
Julián Presa Sagarra.
José Argüello Blanco.
José María García Gutiérrez.
José Alegría Rentería.
José María Bartomé Mena.
José Alcaraz Aracil.
Lorenzo Valdivieso Pastor.
Luis Rico Saavedra.
Luis Lión Aparicio.

Leopoldo Remolina Pardo.
Luis Calvo Huedo.
Miguel Rubio Pérez.
Manuel Ruiz Fernández.
Martín Rodríguez López.
Ramón Pradera Orihuela.
Rafael Revuelta Benito.
Rafael Toca Gutiérrez.
Senén Prieto Fernández.
Sebastián Moretón Rodríguez.
Sotero Pérez Lobete.
Simón Luis Salinas.

2.º año

Alfonso González Cocho.
Alejandro Carbonero Jiménez.
Ambrosio Hernando Calvo.
Ángel de las Heras Aguilar.
Ángel Pelayo Toribio.
Ángel Varela Torres.
Antonio Sánchez-Contador.
Antonio Gil Contreras.
Antonio Gutiérrez Ortega.
Cayo Cabezón Pérez.
Crisóstomo Serrano Serrano.
David Domingo Velasco.
Eugenio Pardo Mazariegos.
Félix Jesús Fuentes Díez.
Feliciano Gregorio Díez.
Fernando Miguel García.
Francisco Martín García.
Francisco Castrillo Escribano.
Francisco Galán Andrés.
Gustavo Herrero Fernández.
Ignacio de Lara García.

Isidoro Sevilla Vega.
Jesús Rodríguez Morales.
José Gabriel Martínez.
José María Jover González.
José Amézaga Cerro.
Juan José Uribe Zorita.
Julio Sanz Martínez.
Mariano José Mateos Galán.
Marino Rodríguez González.
Modesto Sagarra Sánchez.
Moisés Callejo Mediero.
Pedro Muñoz Polanco.
Rafael Llorente Martínez.
Ramón Sopranis Gutiérrez.
Roberto Rodríguez Morales.
Salvador Madrazo Suárez.
Santiago Escudero González.
Valentín Arévalo Arévalo.
Valentín Alonso Maté.
Victoriano Tubilla Sanz.

3.º año

Abdón García del Villar.
Antonio Escribano Nevado.
Aureliano Carro Valbuena.
Alberto Pastor Palencia.
Antonio Villalón Pérez.
Antonio León Álvarez.
Benito Varela Torres.
César de Mendoza Lassalle.
Donato Sevilla Camino.
Eladio Lorient González.
Francisco Giménez del Amo.
Fidel García García.
Federico Saiz Acero.
Heraclio Gil Llorente.
José-Manuel Martín Liébana.
José Silió Vicente.
Javier Gómez Gutiérrez.
Julio Silió Galán.

Julio de la Sierra Cabezas.
Juan Martín Bellogín.
Juan Antonio Morales Ruiz.
Juan Carrera Baltuille.
Jesús Valverde Gutiérrez.
Luis Matobella Rodríguez.
Luis Cuesta Sanz.
Luis García Martín.
Leopoldo de Celis Francos.
Mariano Alonso Pérez Hickman.
Manuel Cardenal Navas.
Mariano Llano Partearroyo.
Néstor Morchón Casasola.
Ramón Fernández Cabezudo.
Ramón Revuelta Benito.
Sandalio Pérez Lobete.
Tomás Beltrán Montoya.
Valentín Sollet Gómez.

4.º año

Alberto Galindo Manrique.
Alberto Chirat Cazaurán.
Anastasio Arévalo Arévalo.
Antonio Stolle Cerezal.
Apolinar Serrano Serrano.
Carlos Galindo Manrique.
Dionisio Martín Sanz.
Dionisio Alonso Maté.
Emiliano Cid López.
Francisco Pino Gutiérrez.
Francisco Domínguez Garzón.
Gregorio Garrachón Villameriel.
Gumersindo Sánchez Gil.
Gustavo Bodelón Nieto.
Ignacio González Ortega.
Joaquín Gregorio Calderón.

José Antonio Seijas Martínez.
José Cantalapiedra Bayón.
José M.ª Pita de Labra.
Lino Garzón Villada.
Luis del Paso Gutiérrez.
Luis de la Mora Pino.
Lorenzo Revuelta Abascal.
Luis Suárez Santos.
Manuel de la Cruz Presa.
Manuel González Julve.
Manuel Sopranis Gutiérrez.
Manuel Salord Menéndez Arango.
Ramiro Pérez Romero.
Ramón Montagut de las Moras.
Segundo Marco Cuesta.
Victor Gómez Ayllón.

5.º año

Alberto Martínez del Pecho.
Alfonso Calvo Cabezón.
Alfonso Silió Vicente.
Antonio Sanz Iglesias.
Aurelio Seijas Martínez.
Carlos Barbáchano Antolin.
Carlos Valdés Ruiz.
César M. Vaca y Cangas.
Dionisio Sinova Andrés.
Emilio Domínguez Garzón.
Félix Sanz Burgueño.
Fernando Rubio Buitrago.
Javier Bustamante Sánchez.

Jesús Fernández Muñoz.
José García y García.
José M.ª Morales Ruiz.
Juan José Gómez Sigler.
Luciano Moncada Nieto.
Luis Sevilla Camino.
Mariano Sebastián Herrador.
Narciso Rodríguez Pino.
Pedro Barbero Rosiach.
Pedro Chamorro García.
Pedro Díaz Arias.
Teodoro Sanz Torrego.
Valeriano Cid López.

6.º año

Arturo Llarch Zorrilla.
Cándido Ruano Martínez.
Cesáreo Valverde Gutiérrez.
Constancio Díez García.
Dionisio Valverde Gutiérrez.
Gregorio Gutiérrez Gutiérrez.
Honorato Sanz Burgueño.
Isauro Serrano Valle.
Joaquín Silió Galán.
José María García García.
José María Moncada Nieto.

Juan José Rodríguez Morales.
Juan Llorente Coca.
Juan de la Mora Pino.
Luis Gimeno Ortiz-Casado.
Luis Vaca Torrego.
Manuel Téllez Ballesteros.
Manuel Valdés Ruiz.
Miguel Sebastián Herrador.
Rafael Sierra Cabezas.
Ramón Gómez Ribot.
Victoriano Sanz Burgueño.



